

La Revista de **CANTABRIA**

Hilanderas y telares
de **Liébana**

Una historia paralela

**HUMANOS
Y OSOS**

Foto: J. M. Reyero



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 124. Julio-Septiembre 2006

Menéndez Pelayo,
siglo y medio entre los cántabros

Caja Cantabria obtuvo un beneficio antes de impuestos de 39 millones de euros

Caja Cantabria ha obtenido, en el primer semestre de 2006, un beneficio antes de impuestos de 39 millones de euros. La excelente evolución del negocio de la Caja durante este periodo se ha producido en un entorno caracterizado por una fuerte competencia y un aumento de la exigencia de la clientela. No obstante, la gran capacidad comercial ha permitido contrarrestar estos efectos con un fuerte y equilibrado crecimiento.

Caja Cantabria ha reforzado su estrategia con una gestión proyectada a partir de sus valores propios: la confianza en la relación con los clientes, desde la profesionalidad y la innovación, así como el compromiso social en la atención a las necesidades de la sociedad cántabra.

El crecimiento ha sido significativo en todos los márgenes de negocio. El incremento del 12% en la cifra de margen recurrente - que alcanza los 80 millones de euros- es la síntesis de la actividad típica de intermediación, lo que avala la solidez del beneficio obtenido y la capacidad del balance de la institución para generar ingresos a futuro.

Igualmente importante es la aportación al margen ordinario de los ingresos derivados de la gestión de fondos de inversión, planes de pensiones y bancaseguros del Grupo Caja Cantabria.

GASTOS MODERADOS

La Caja ha continuado su plan de expansión de oficinas -con la apertura de 6 nuevos centros en los últimos doce meses-, y el reforzamiento de canales alternativos -medios de autoservicio, banca telefónica y banca por Internet-; no obstante, la política de contención y racionalización del gasto, junto con la mejora de la productividad, moderan el incremento de esos gastos de explotación, que son, en términos reales, un 1% superiores a los de junio 2005. De esta manera, el margen de explotación alcanza los 33 millones de euros, un 33% más.

Como consecuencia del aumento del margen recurrente y la contención de costes, la ratio de eficiencia se redujo al 56% (cuanto menor sea este índice mejor es el nivel de eficiencia), desde el 60% de 2005.

Finalmente, la reducción de pérdidas por deterioro de activos en 6 millones de euros con respecto al primer semestre de 2005 (reflejo de la reducción de la morosidad desde el 1,41% hasta el 0,77%) ha contribuido muy positivamente a la obtención de este resultado. La tasa de cobertura, que refleja el porcentaje de riesgo dudoso que está respaldado con fondos de insolvencia, se elevó hasta el 237%, desde el 138% de un año antes.

En cuanto a la evolución del negocio, el balance registró un ascenso del 18% sobre la cifra de junio 2005. El volumen de negocio

financiero, que asciende a 13.907 millones de euros, aumentó 2.712 millones de euros (+24%).

COMPROMISO CON EL DESARROLLO

Los créditos alcanzan los 6.057 millones de euros (+1.163, un 24% más), con un 29% de incremento en hipotecas. Los fuertes crecimientos del crédito a particulares y empresas, del orden del 17% en tasa interanual, constituyen el reflejo del compromiso de Caja Cantabria con el desarrollo económico del territorio. Ese aumento de la demanda no ha tenido efectos negativos sobre los

niveles de morosidad, que se han reducido, con el incremento de la cobertura por insolvencias y el impacto positivo en resultados.

Los recursos totales de clientes ascienden a 7.197 millones de euros, con un incremento del 20% en los últimos doce meses. Los depósitos a la vista aumentaron un 10%, al tiempo que el ahorro a plazo lo hizo a una tasa de expansión del 33%. A su vez, el patrimonio en fondos de inversión y planes de pensiones subió un 10% en ese periodo.

La red de oficinas, instrumento básico de relación y proximidad con el público, cuenta con 166 centros de actividad, 20 de los cuales están situados en otras comunidades autónomas.

Tanto el elevado volumen de negocio en depósitos y préstamos, como el ritmo de crecimiento registrado, se traducen en importantes cuotas de mercado, cercanas al 47% y 35%, respectivamente.

Caja Cantabria ha avanzado también en la implantación de medios de autoservicio, de modo que, a finales de junio de 2006, la red de cajeros contaba con un parque de 243 unidades, en las que se realizaron un total de 7 millones de operaciones. A su vez, la Banca por Internet a través de Altamira Online contaba, a finales de junio, con 65.000 clientes, que efectuaron en este período 5 millones de operaciones.

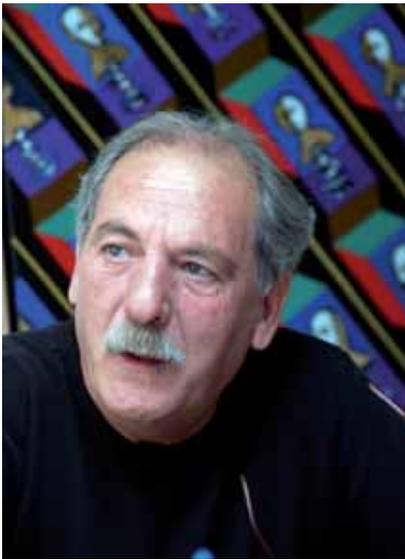
Por último, la Caja sigue apostando por mejorar sus niveles de solvencia y liquidez. Así, los fondos propios de la entidad crecieron un 10%, hasta alcanzar los 322 millones de euros, lo que permite cumplir sobradamente el coeficiente de solvencia y, al mismo tiempo, disponer de un volumen adecuado de recursos que garantice un crecimiento sostenido.

Los niveles de liquidez de Caja Cantabria se mantienen holgados, de tal modo que la agencia de calificación Moody's confirmó, un año más, el máximo rating en el corto plazo, P-1, ratificando la excelente liquidez de la que goza la entidad de ahorro. ■



- La cifra es un 55% superior a la conseguida en el mismo periodo del ejercicio anterior
- El volumen de negocio creció un 24%

Sumario



6 Roberto Orallo,
la condición humana

23

El "Juan de la Cosa":
un hospital a flote



34

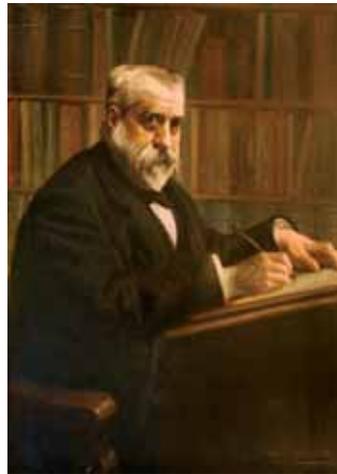
Nuestra Señora
de Fresnedo



10 A ritmo de fiesta:
la Banda Municipal de Música de Santander

28

Menéndez Pelayo:
siglo y medio
entre los cántabros



40

Hilanderas y telares de Liébana



17

Montes de Piedad:
la nueva
ruta del oro



48

Humanos y osos:
una historia paralela

La Revista de **CANTABRIA**

N.º 124 - JULIO-SEPTIEMBRE 2006

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:
Jesús Cabezón Alonso

Directora:
Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:
Armando Arconada

Colaboran en este número:

Armando Arconada, Santiago Rego, Sandra Bedia, Jaime Miera, Benito Madariaga, Enrique Campuzano, Eloy Gómez Pellón, Luis de Izarra, Fundación Oso Pardo y José Ramón Saiz Viadero.

Fotografías:

José Miguel del Campo, Pedro Palazuelos, Roberto Ruiz, Manuel Álvarez, Eloy Gómez Pellón, Andrés Fernández y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.



Bancantabria refuerza su estructura para operaciones de factoring

Bancantabria, filial de **Caja Cantabria** para financiación especializada, ha firmado un acuerdo de intermediación con Eurofactor para utilizar la estructura de esta última en las operaciones de *factoring* internacional, principalmente en las referidas a la exportación.

Eurofactor es la primera red europea de *factoring*, y está presente en Francia, Portugal, Alemania, Benelux, Reino Unido y España. La empresa, filial del Grupo Crédit Agricole, lidera el mercado francés, con una cuota en este mercado del 24%. Dispone de las redes bancarias tanto de Crédit Agricole como de Crédit Lyonnais, y es miembro de las dos cadenas de *factoring* internacional: International Factors Group (IFG) y Factor Chain International (FCI).

A través de este acuerdo **Bancantabria** pone a disposición de sus clientes la gestión integral del *factoring*, con independencia del país al que dirijan sus ventas.

La Sociedad Prehistórica rinde homenaje a la Obra Social de 1ª Caja



Juan Antonio Muñiz, José María Ceballos y Francisco Rodríguez Argüeso, con la placa conmemorativa del homenaje.

La Sociedad Prehistórica de Cantabria rindió homenaje a la Obra Social de **Caja Cantabria** por su respaldo a la construcción del centro de interpretación y el nuevo acceso a la Cueva de Monte Castillo de Puente Viesgo, y su colaboración en el ciclo de conferencias celebrado en esa localidad.

En el transcurso del acto de reconocimiento, el presidente de la Sociedad Prehistórica de Cantabria, José María Ceballos, hizo entrega al presidente de la Comisión de Obras Sociales de **la Caja**, Francisco Rodríguez Argüeso, y al director de la Obra Social de la entidad de ahorro, Juan Antonio Muñiz, de una placa con una reproducción en bronce del bastón de mando hallado en Monte Castillo.

Caja Cantabria presentó las nuevas estrategias de negocio de su unidad de Banca Privada

Banca Privada, la unidad de **Caja Cantabria** especializada en la gestión de patrimonios, presentó un innovador modelo de negocio, pensado para ofrecer a los clientes los mejores y más sofisticados productos y servicios financieros.

Las nuevas estrategias se basan en la búsqueda de acuerdos de colaboración con las casas de inversión más avanzadas, sin generar grandes costes y manteniendo la cercanía con la clientela.

El acto de presentación se desarrolló de forma conjunta con Allfunds Bank, y con seis de las gestoras más importantes del mundo (Crédit Agricole, Crédit Suisse, DWS, JP Morgan, Merrill Lynch y Schroders), que manejan unos activos de más de 2,5 billones de euros (tres veces más que todo el Producto Interior Bruto Español).

A su vez, Allfunds Bank es el mayor distribuidor europeo de fondos internacionales, con más de 35.000 millones de euros intermediados.



Directivos de **Caja Cantabria**, de Allfunds Bank y de las gestoras, en la presentación del plan de negocio.

ANDRÉS FERNÁNDEZ

Mejoras financieras para los empleados del Gobierno regional y de la Administración Local



Representantes y directivos de **Caja Cantabria**, y de UGT y CC OO en la firma del convenio.

Un convenio, firmado entre **Caja Cantabria**, UGT y CC OO, permitirá a los funcionarios y empleados del Gobierno y de la Administración Local de Cantabria acceder a una oferta ventajosa de **la Caja**.

El acuerdo, suscrito por directivos de **Caja Cantabria** y representantes de UGT y de CC OO, establece un trato preferencial en las operaciones financieras que realicen los funcionarios y el personal laboral fijo e interino del Gobierno regional y de la Administración Local. Cuenta nomina exenta de comisiones de administración y mantenimiento, colocación de puntas de tesorería,



ROBERTO RUIZ

anticipos gratuitos de nómina, préstamos para financiar cursos de formación, seminarios y masters, o préstamos hipotecarios para la adquisición de vivienda, son algunas de las ventajas que contempla el convenio.

También podrán acceder, en condiciones preferentes, a la amplia oferta de servicios de **la Caja**, que incluye distintas modalidades de tarjetas de pago, seguros, el servicio de banca telefónica Fonocantabria, y acceso a la banca electrónica a través de Altamira Online.

La Caja financia un programa de GPS para facilitar el acceso a servicios e instalaciones a los discapacitados

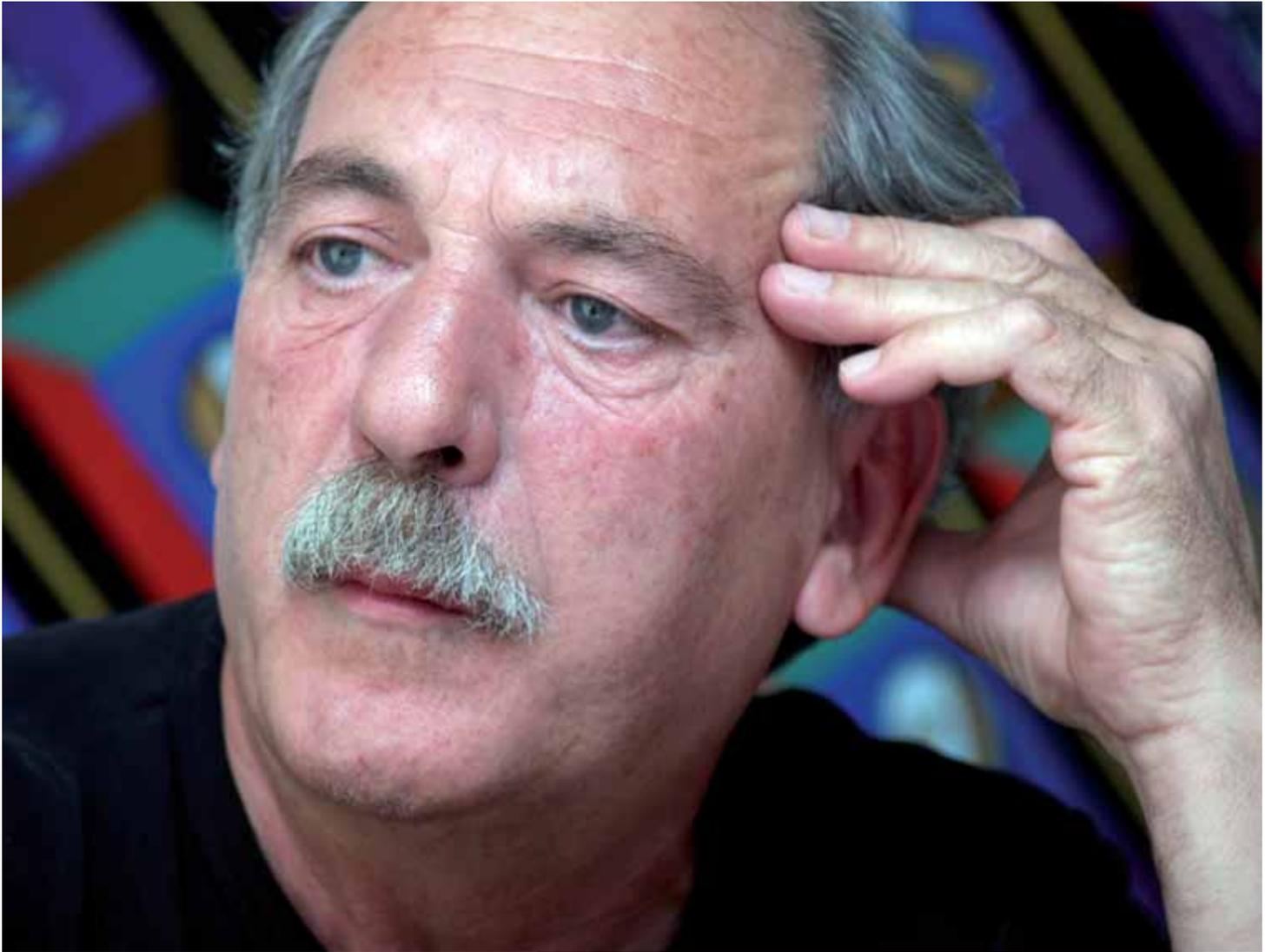
La Obra Social de **Caja Cantabria** ha presentado la primera aplicación para GPS que informa a las personas con movilidad reducida sobre las condiciones de accesibilidad de servicios e instalaciones en toda la comunidad.

La Caja aporta a la primera fase de este proyecto, de tres meses de duración, una cantidad superior a los 65.000 euros, y los resultados podrán conocerse entre diciembre de este mismo año y enero de 2007. La Obra Social da así un paso de una gran trascendencia dentro de los que **Caja Cantabria** ya viene realizando para facilitar la integración de las personas afectadas por discapacidad física a través de la accesibilidad, iniciativas que han sido reconocidas con galardones como el Bastón de Plata de la ONCE y el premio que concede el CERMI Cantabria.

La aplicación está siendo desarrollada por un equipo de tres personas del Departamento de Ingeniería de Comunica-

ciones de la Universidad de Cantabria, cuyo catedrático, Luis Muñoz, ha asegurado que el servicio estará operativo para PDA, teléfonos móviles y otros dispositivos, ya que se ha concebido como una aplicación soportable por distintos terminales, y basada en una cartografía digital actualizable. Esta información estará disponible para que los usuarios la descarguen de Internet y la incorporen al dispositivo que utilicen.

Con el fin de continuar avanzando en esta materia, **la Caja** se pone a la cabeza de un proyecto tecnológico, pionero en el ámbito internacional, que implica que, a través del sistema GPS, las personas discapacitadas que vivan o se desplacen por Cantabria van a poder conocer las condiciones de accesibilidad de los distintos servicios e instalaciones, puntos de interés turístico –natural y cultural– transportes, equipamientos deportivos, así como de establecimientos de hostelería o restauración.



roberto

ORALLO

ARMANDO ARCONADA
Fotos: PEDRO PALAZUELOS

Asegura Roberto Orallo (Santander, 1947) que una de las cosas que más influyen en la creación es el viento, mejor dicho, los cambios de vientos propios de esta tierra: del sur al nordeste pasando por *el gallego*. “Eso influye en el coco”, afirma mientras se apunta la cabeza con el dedo, y añade: “De ahí sale esa gran floración de artistas”.

– 2006 está siendo un año pletórico: su antológica en **Caja Cantabria**, la espléndida compilación de vida y obra en el libro del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, las exposiciones individuales y colectivas... ¿Se siente profeta en su tierra?

– Lograr eso es muy difícil, pero cuando hay honestidad el trabajo diario aflora, por muchas capas que te quieran echar encima. Es como cuando te embarazas y se va notando; lo mío es un embarazo de vida y “post mortem”.

Hoy se le ve radiante en su casa-estudio de Cacedo, le han remitido desde México lindo y querido un periódico de gran difusión, en el que elogian la cúpula y los cuatro murales que Roberto pintó para el Palacio de Soñanes en Villacarriedo.

EL DESCUBRIMIENTO

El descubrimiento del arte está ligado al ambiente familiar durante su infancia, que califica de “muy hermosa”. La Calleja Norte donde nació fue para él “la calle más bonita de Santander y de



Europa". Allí vivían de alquiler la abuela y los padres. El abuelo se había hecho pintor tras su paso por la Escuela de Artes y Oficios de Santander, e incluso estuvo becado en París; su padre, quien más tarde le llevaría a las exposiciones que su amigo Manuel Arce montaba en la Sala Sur, fue también un pintor en ciernes, "de pincelada suelta y efectista", que arrancaba así un dinero extra para la manutención de sus seis hijos. De junio a septiembre, el niño Roberto se solazaba en la playa, que para algo su madre y la abuela Julia eran empleadas de los Baños de Algas de El Sardinero.

Seguramente fue en aquél tiempo cuando aprendió a consolidar los olores –la panadería, las fruterías, las carnicerías–, y su traducción a sabores y texturas.

La posguerra truncó este paraíso detenido que es la infancia de todo hombre. Para una familia republicana como la de Roberto –con un abuelo secretario de la Escuela Laica y su hermano teniente alcalde del Ayuntamiento de Santander–, la situación pronto se tornó dramática. El padre, teniente del Ejército republicano, fue el único de la familia que se quedó aquí tras la guerra, lo que le costó cuatro años de cárcel. Los demás salieron en barco desde Santander a Burdeos, y, desde allí, unos se quedaron en Francia y otros marcharon a México.

EL COMPROMISO

De ahí proviene el compromiso, palabra que no está de moda pero que antes se identificaba con la conciencia social, y que constituye un ingrediente dominante en las primeras pinturas de Orallo; ahora más intimista, personal y existencialista.

– *Mi lucha es poder ser como la gente de la calle, porque la pintura te aísla.*

"Pinto por una necesidad espiritual"

"El cuadro no es una fotocopia de la mente; tanto la forma como el color te van hablando"

tido. A mí no me importa lo que hacen los demás; yo estoy contento con lo que hago porque es una prolongación de mí.

– **¿Qué obra ajena le impresionó?**

– *Me impactó la "Venus del espejo", de Velázquez. Ese claroscuro de la espalda resuelto con un solo brochazo para hacer la sombra...*

– **¿Cuándo se planta ante un lienzo en blanco, sabe ya lo que quiere?**

– *Nunca me he encontrado en blanco ante una tela; vengo de un mundo de Ciencias, por eso estructuro muy bien mi trabajo. El tema sale, no sé cómo, a veces sin buscarlo, planea sobre mí y yo lo apunto, escribo algo para que no se me olvide, luego boceto un poco... No quiere decir que eso sea lo que va a salir, porque también hay que dejarse llevar, el cuadro no es una fotocopia de la mente, tanto la forma como el color te van hablando.*

– **Pinta siempre de noche. Llegará tarde a clase...**

– *Jamás. Yo soy muy ácrata con el tiempo, nunca llevo reloj, sin embargo, odio la impuntualidad. Es verdad que en verano llega un momento en el que no se si pasa el día o la noche, pero, cuando el curso comienza, la enseñanza me ayuda a estructurar el día en dos partes: por la mañana doy clases de Dibujo Artístico, pero la tarde y la noche son mías.*

LA DOCENCIA

– **Es un espíritu generoso: comparte su saber con los alumnos del Bachillerato de Artes**

la condición humana

– **¿Pintar es entonces una actividad más dolorosa que placentera?**

– *Así es. No ha sido fácil pintar 1.300 cuadros, y también fue complicado investigar hasta lograr un sello propio, reconocible, que la gente diga: "Eso es un Orallo".*

– **¿Pinta porque el mundo es imperfecto?**

– *No, pinto por una necesidad espiritual. Anoche estuve en una fiesta y llegué tarde a casa, pero no pude ir a la cama y me quedé pintando hasta el alba. Hay algo en mi interior que me dice que si no, no me justifico. No tiene nada que ver con pintar por pintar, tengo cosas que decir. Toda la obra debe salir de un interior querido, vivido, sufrido, sin interferencias mediáticas, sin marcas ni estereotipos. Por eso digo no a la moda y al sin sen-*



que usted mismo ayudó a crear en el Instituto Santa Clara. ¿Qué tiene la docencia, además de esa facultad de perpetuarse en los demás?

– Me rejuvenece y me pone al día. Siempre pienso que los nuevos alumnos me van a aportar cosas. Nuestro Bachillerato de Artes ha sido modelo para Euskadi; sin embargo, el curso pasado 20 alumnos han tenido que salir fuera de Cantabria a proseguir sus estudios, porque aquí no hay una Escuela de Artes, mientras que Palencia y Oviedo tie-

“Mi lucha es ser como la gente de la calle, porque la pintura te aísla”

parar su acceso, estimulándole con una frase: “Para conocer la luz, vete a Valencia”.

– Así, abandoné una carrera de “porvenir”, Ingeniería de Caminos, por otra “sin futuro”.

TRES PERSONAS

Vivió allí seis años, alumbrando murales al estilo Pollock; y otros tantos en Pamplona, hasta que sacó la oposición. Cuando vuelve a Santander y logra la cátedra de Dibujo pocos le identifican como



nen tres, y Madrid cuatro. Podría jubilarme el año que viene, pero me falta esto por conseguir, que es una necesidad y una obligación.

DOS ESCUELAS

Hay dos escuelas marcadas a fuego en el imaginario colectivo del artista. La primera en El Sardineiro, con el telescopio regalo del indiano promotor, su biblioteca en el ático, el cine, la televisión y el maestro, Gabriel Sánchez, “un hombre extraordinario”. La segunda, fijada a un tiempo convulso, mayo del 68, fue la Escuela de Bellas Artes San Carlos de Valencia. El gran pintor José Cataluña le ayudó a pre-

En su estudio.

un pintor de la tierra. Lo sabía Manuel Arce, quien le visita en su estudio de la cuesta de Garmendia, observa sus cuadros y le monta su primera exposición en la Sala Sur (1974). Otras dos personas jugaron también un papel determinante en la proyección futura del artista: el restaurador-coleccionista Víctor Merino, y el publicista y editor Eulalio Ferrer, que le abrió las puertas de México.

TREINTA AÑOS

El periplo artístico de más de treinta años le ha llevado cinco veces al país azteca y algunas menos a Portugal e Italia. En “Milano”, como él dice, cono-





serie de “Balnearios”, así como otras posteriores sobre “Los trabajos de Hércules”, “Don Quijote” o “Joyce y la historia de Ulises”.

– **Carlos Nieto, el crítico que mejor le conoce, dice que la comunicación humana es el motivo recurrente de su pintura.**

– *Siento al humano. Me alimento de vosotros, y me incluyo y os incluyo con mis y vuestras circunstancias. Así lo reflejan mis últimas obras en las series “Desde la azotea”, que me ha hecho ver el mundo de forma distinta, e “Implantes”, a la que voy a dedicar un año más.*

En su largo quehacer le han acompañado con frecuencia los poetas, traduciendo plásticamente a Goethe, Gerardo Diego, Ali Chumacera, Gloria Ruiz o Pepe Hierro, “*un ejemplo a seguir*”. En suma, un currículo apabullante, al que el ciudadano no iniciado añadirá la torre del “Rhin” y el mural del Hospital Valdecilla.

– **¿Admite influencias?**

– *El hijo que no reconoce a sus padres no siente la vida. En el momento en que te metes en el mundo figurativo, tienes referentes que van desde la Prehistoria hasta nuestros días. Picasso es un coetáneo nuestro, no puedo negarle, ni tampoco a Giotto, a El Bosco, Goya o los expresionistas alemanes. Para eso me enseñaron a leer y a ver. Son gente que ha vivido el tiempo...*

– **El XX hizo bien sus deberes. El XXI será el siglo de...**

– *La imagen. El mundo digital.*

– **¿Cómo le gustaría ser recordado?**

– *Quisiera que dijeran que hubo una identificación entre la pintura y el artista; muy de su tiempo, sencillo, sin pretensiones y con ganas de hacer siempre amistades.*

– **Un amigo. ■**

• *A la izquierda, cuadro de la serie “Implantes” (2006). Abajo, los colores de su paleta.*

ció el auge de la transvanguardia y el arte povera: “*Lo vi y lo viví, pero no lo practiqué*”, recuerda Oralto, que ya entonces iniciaba la senda del neoexpresionismo.

Su arte se ha internacionalizado desde entonces, con notorias exposiciones en Munich, Chicago, Bruselas o Versalles. Por su pintura ha transitado, en mayor o menor medida, buena parte de los ismos del siglo XX: el surrealismo, el cubismo y el expresionismo clásico y gestual. Muchas de estas vanguardias han dejado poso, aunque la iconografía que le es propia y le hace más reconocible surge a partir de los 80, cuando comienza la muy inspirada

“La docencia me rejuvenece y me pone al día”





SANTIAGO REGO. Fotos: ROBERTO RUIZ

La Banda Municipal de Música de Santander celebra sus 125 años de historia en un momento de consolidación y cambio. Las viejas bandas municipales que comenzaron a proliferar en el siglo XIX siguen interpretando al aire libre pasodobles y marchas, pero su repertorio nada tiene

A ritmo de fiesta

que ver con el de hace un siglo. Ahora, los 34 músicos de esta agrupación representan en auditorios cerrados piezas de compositores como Mozart, Verdi o Tchaikovsky. Pero, eso sí, sin renunciar a su objetivo fundacional, que consiste en amenizar la vida de la ciudad —en especial desde los templetos de los Jardines de Pereda y de la plazuela de Pombo—, y dar solemnidad a los actos del municipio.



Archivo Fotográfico Municipal de Santander.

La Banda Municipal de Música de Santander cumple 125 años amenizando la vida de la ciudad



Un acuerdo del Ayuntamiento de Santander de 20 de octubre de 1881 permitió la creación formal de la Banda Municipal, que cumple 125 años de historia y presencia en los principales actos de la capital. Las necesidades culturales de la nueva clase burguesa, el empeño de Santander por potenciar los baños de ola y el veraneo, y el auge económico surgido al amparo de la industria de finales del XIX, dio lugar al nacimiento de numerosas bandas en buena parte de la región.

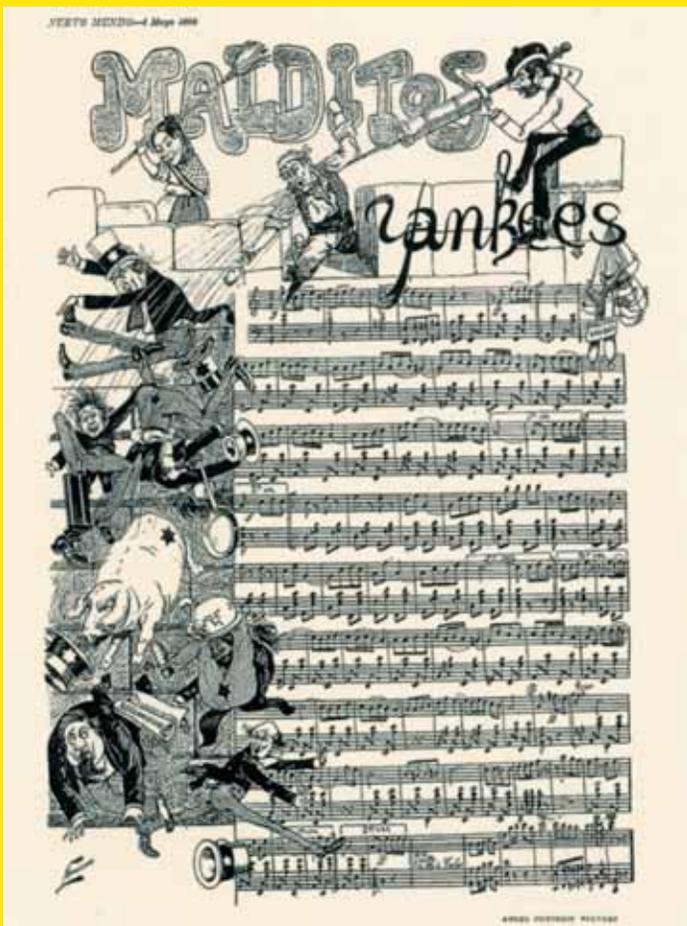
◀ ▶ *En la página anterior, la Banda Municipal de Santander actúa una mañana de domingo en los Jardines de Pereda. Arriba, concierto en la Plaza de la Libertad (1905). Sobre estas líneas, desfilando por el Paseo de Pereda, en 1949; y, a la derecha, programa de mano de un concierto matinal.*

Hasta entonces eran las bandas militares las que aportaban ambiente sonoro a la capital de la provincia, pero el Ayuntamiento crea su propia agrupación, bajo la dirección del maestro Inocencio Haedo quien, en situación precaria, toma el relevo de la popular Banda del Asilo de la Caridad, y comienza a amenizar las mañanas de los domingos desde la Plaza de la Libertad, hoy de Pombo.

Eran años de penurias, y sólo el director tenía la condición de funcionario, mientras que el resto de los músicos debía ganarse la vida con otras obliga-



Ensayo en el nuevo local de Porrúa (a la derecha, Ángel Gomarín y Juan Carlos Sanmartín, intérpretes de trompa). Abajo, a la izquierda, partitura de la canción “Malditos yankees”, compuesta por Ángel Custodio Pintado en 1898; y, dos de las cinco mujeres que integran la agrupación: Mar Bel y Mirian Jaurena.





ciones. El primer Reglamento para la Academia y Banda Municipal de Música de Santander data de 1892, y dejaba claro que los futuros aspirantes tenían que ser pobres, haber cumplido 11 años y no exceder de los 16, estar vacunado, residir en Santander, saber leer y escribir, contar con el consentimiento de los padres y pasar un examen. Un siglo largo después las convocatorias de plazas de músicos que realiza el Ayuntamiento de Santander son mucho más exigentes, y requieren tener el título superior del Conservatorio.

En el siglo XIX surgió un movimiento en pro de la cultura musical popular, y muchas ciudades españolas siguieron el ejemplo de las europeas, creando asociaciones de instrumentos de viento, según el modelo de las bandas militares. La agrupación santanderina generó una enorme satisfacción entre los vecinos y visitantes, alegrando el ocio de los ciudadanos, y dando lustre y solemnidad a los actos oficiales.

Solía actuar en la entonces llamada Plaza de la Libertad, en el Paseo de la Alameda Primera y Segunda, Jardines del Muelle, El Sardinero, y en los lugares de la ciudad donde se celebraran fiestas. El programa se componía, por lo general, de un pasodoble o pasacalles, una mazurca o un chotis, un fragmento de ópera, un vals, una jota o una polka. Pero, además de amenizar y alegrar la vida ciudadana, la Banda Municipal de finales del XIX tenía la función de solemnizar la repatriación de las tropas de Cuba que desembarcaban en el puerto de San-

La Banda Municipal posa en el claustro de la catedral de Santander, en 1964. ▶



▶ Partitura de "Un desengaño", vals polka de Inocencio Haedo.



tander. A través de la prensa, el alcalde alentaba a los ciudadanos para que salieran a demostrar a los soldados su reconocimiento. A estos actos acudían las autoridades acompañadas por la Banda, que recibía a los repatriados al son de himnos y marchas militares. Algunas de esas partituras fueron escritas especialmente para la ocasión, como la titulada "Malditos yankees", de Ángel Custodio Pintado.

VERANEOS REGIOS

En los primeros años del pasado siglo Santander se había convertido en una importante estación veraniega. El rango de la ciudad aumentó cuando la familia real decidió establecer en ella su residencia de verano. La vida musical fue intensa. Los cafés ofrecían conciertos de cámara y pequeñas piezas de zarzuela; los teatrillos se llenaban con funciones de variedades; y la Sociedad Filarmónica y, posteriormente, el Ateneo programaron audiciones musicales para los más selectos. Mientras, la Banda Municipal, las sociedades corales y otras organizaciones, animaban la vida musical de la clase media.

Santander contaba en 1903 con tres bandas de música; cinco orfeones; 14 cafés-cantantes; el Teatro Principal y dos casinos: el Montañés y el de El Sardinero. La música se había convertido en una necesidad social y en el motor de la vida cultural de la ciudad. Y en ese terreno abonado, la Banda Municipal, con sus conciertos dominicales, fue destacada protagonista.



Una medida importante en la conservación de este pequeño apartado de la historia es la emprendida por el Centro de Documentación Musical de Cantabria, que ha realizado la ordenación y catalogación de los fondos del archivo de la agrupación. Se han desbrozado y limpiado las partituras y *particellas*, y se han guardado los originales en carpetas plastificadas para asegurar su mantenimiento. Junto a ello, se ha confeccionado una ficha informática de las 5.012 partituras de este archivo. Algo impensable de albergar en el local de ensayos de la calle Río de la Pila, en donde la humedad atacaba a la documentación y a los propios instrumentos, hasta hace apenas año y medio.

La catalogación, tanto en papel como en soporte

y José Carlos Garay, Carlos Emilio Zapata, Ildefonso Moreno, Carlos Espinosa de los Monteros, Esteban Vélez Camarero y Manuel López Fernández. Pero ha sido el alavés Sáez de Adana el que permaneció durante más tiempo al frente de ella.

Ramón Sáez de Aldana llegó a Santander de director en 1921, y se jubiló en 1951. Con pocos medios, fue todo un adelantado de la época, ya que logró que la Banda, que hasta entonces siempre



interpretaba en la calle, actuara en las temporadas de conciertos del Teatro Pereda. Le sustituyó Esteban Vélez Camarero, quien mantuvo la batuta hasta 1971. El último ha sido Manuel López, que llegó al cargo en 1979 y tuvo el enorme acierto de poner en marcha los conciertos didácticos para los jóvenes.

FALTA DE MÚSICOS

En estos 125 años ha habido de todo, y no han estado exentos de dificultades. Por ejemplo, en 1981 la prensa local recogía que el propio director de la Banda sugería al Ayuntamiento de Santander no actuar durante los carnavales por la falta de músicos, el principal problema endémico de esta agrupación, que hace apenas una década no llegaba ni a los veinte profesionales, una cifra muy lejana de los sesenta con los que nació en el XIX. La intención del actual equipo de Gobierno municipal es convocar casi una docena más de plazas.

Delio García Martín, director en funciones en la actualidad, considera que lo ideal sería una plantilla de 45 músicos, a fin de consolidar la agrupación y evitar el riesgo que supone el hecho de que algún instrumento —como el oboe, el fagot, el clarinete o la tuba— solo tenga un titular.

informático, se

ha entregado a la Banda, que ahora ensaya, cuatro días a la semana, en un luminoso local del barrio de Porrúa. Como curiosidad, el mayor número de las partituras corresponde a pasodobles, con un total de 1.082. Le siguen las marchas (543), las zarzuelas (229) y los valeses con (215). Las oberturas sinfónicas ascienden a 177, las óperas a 146 y los himnos a 150. El menor número de obras del archivo corresponde a los *blues*, habaneras, rumbas y tangos. Varios de los pasodobles y marchas fueron compuestos por los directores que ha tenido la Banda Municipal desde 1881, como Inocencio Haedo, Antonio Santamaría —autor de “La tierra”, una de las páginas más interpretadas por esta agrupación—, Mario Bretón y Ramón Sáez de Adana.

BATUTA EN MANO

Numerosos han sido los directores de la Banda a lo largo de su historia: los anteriormente citados,





◀◀ Delio Martín, director en funciones de la Banda Municipal.

◀◀ Ramón Sáez de Adana, el director alavés que más tiempo llevó la batuta de la agrupación santanderina.

◀ Esteban Vélaz Camarero, otro de los directores de la Banda.

▼ Una reciente actuación en El Sardinero, durante la celebración de los Baños de Ola.





Hoy, la Banda Municipal de Santander tiene la siguiente composición: flauta (2 profesores), oboe (1), fagot (1), requinto (1), tuba (1), clarinete (9), saxofón alto (2), saxo tenor (2), trompeta (3), trombón (3), fiscorno (2), trompa (2), bombardino (2) y percusión (2).

POPULARES Y CLÁSICOS

Cada año, la Banda anima con su presencia la apertura de la fiesta de los Baños de Ola, la romería montañesa del Faro, el Día Infantil de Cantabria o los actos conmemorativos del 2 de mayo. También acude puntual a los conciertos dominicales en el templete de los Jardines de Pereda, o a la interpretación del himno nacional o el de Cantabria en un acto oficial; pero además está presente, y cada vez con mayor frecuencia, en locales cerrados, como la Escuela de la Marina Civil o el Palacio de Exposiciones, en donde no se arredra ante una partitura de Verdi, el “Aleluya” de Handel, el “Oberón” de Weber o la “Cavallería Rusticana” de Mascagni, entre otros clásicos más propios de orquestas sinfónicas.

Otra actividad que ha acercado la Banda a la población civil son los llamados conciertos didácticos, dirigidos a los colegios de la capital. Unos

Matinal en los Jardines de Pereda.

20.000 chavales saben ahora distinguir entre un oboe y un requinto, o entre un fiscorno y un fagot. A modo de ejemplo, un concierto tipo podría acoger estas tres obras: “Pedro y el lobo”, de Sergei Prokofiev; “La máquina de escribir”, de Leroy Anderson; y la “Sinfonía de los juguetes”, de Leopoldo Mozart, padre de Wolfgang Amadeus Mozart. Los chavales, con la ayuda de un narrador, se divierten gesticulando o intentando adivinar a qué instrumento representa cada personaje de la historia.

Esta veterana agrupación ha colaborado, asimismo, a la divulgación de la música popular montañesa. Varios de sus músicos alternaron las funciones de profesor de la Banda con la participación en conjuntos dedicados a difundir e interpretar composiciones populares. Incluso llegaron a acompañar a los Coros y Danzas de Santander en la Exposición Universal, celebrada en Nueva York en el año 1950. La Banda Municipal está de celebración, nadie mejor que ellos para dar solemnidad y alegría a este especial aniversario. ■

Las fotos históricas sin firma pertenecen al archivo de la Banda Municipal de Música de Santander.

- Lotes de alhajas expuestos para la subasta.



La inmigración revitaliza estas entidades tricentenarias, que fueron la base fundacional de las actuales cajas de ahorros

MONTES de PIEDAD: *la nueva ruta del oro*

SANDRA BEDIA. Fotos: ROBERTO RUIZ

Son las ocho y media de la mañana de un día de julio. Se abre la oficina y el público comienza a entrar. Es habitual a principios del mes de la paga extraordinaria. Sobre el mostrador, el cliente deposita el recibo, la documentación y dinero en efectivo. Del otro lado de la ventanilla, el responsable de la oficina identifica el lote y lo reintegra a su propietario. En una cajita, unos pendientes o una pulsera, una joya que no hace mucho ha obrado un milagro: conseguir que la pensión llegue hasta final de mes. No es un fragmento de una novela de Galdós. Estamos en 2006, y éste es un caso normal, en un día cualquiera, en el Monte de Piedad de **Caja Cantabria**.





¿Qué respondería usted a la pregunta tópica sobre cuál es el objeto que se llevaría a una isla desierta? ¿Y si cambiamos la isla por un nuevo país en el que buscar un trabajo, comprar una casa o comenzar un negocio? Sí, hay una respuesta correcta: lo que menos pesa y más vale. Oro, en forma de anillos, cadenas, recuerdos, con o sin valor sentimental, prestado, heredado o adquirido como inversión por quienes saben qué es y cómo funciona un Monte de Piedad.

Esta tricentenaria institución, que dio origen al primitivo **Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander**, hoy **Caja Cantabria**, no solo sigue vigente sino que, con la llegada de población inmigrante, incrementa su actividad cada día.

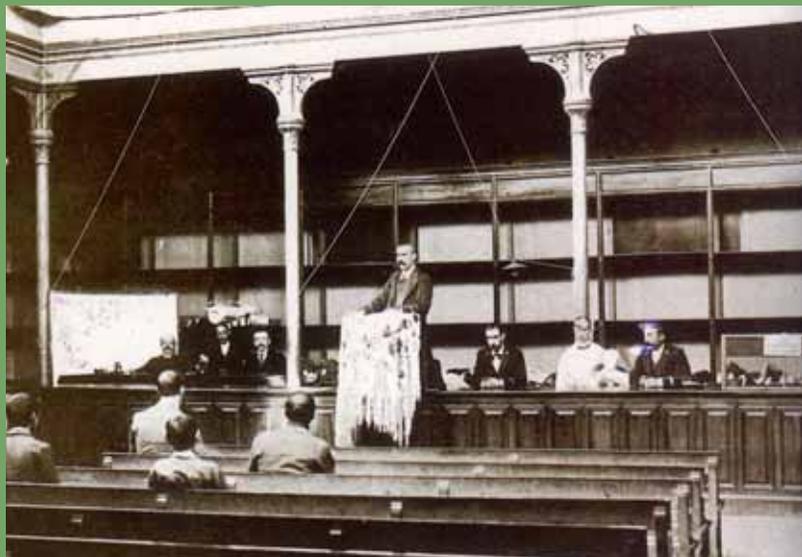
Sorprende su perdurabilidad, porque muchos atribuyen un cierto halo decimonónico al hecho de empeñar joyas. No es de extrañar, ya que no es po-

“Escena de empeño”, óleo sobre lino, María Luisa Puiggener. Colección Caja de Ahorros “El Monte”.

sible la relectura de novelas costumbristas españolas del XIX sin toparse con un servicio financiero de uso tan común, entonces como ahora, y sin embargo de forma tan diferente.

A quien no le sorprende la vitalidad de un Monte que nació y existe con un objetivo puramente social es a su director, Eduardo Rivas, quien asegura que por la oficina de la calle Río de la Pila número 2 pasan diariamente entre 20 y 30 personas. *“El perfil del usuario del servicio es diverso, aunque aproximadamente un 30% son inmigrantes. El resto de los clientes suelen ser pensionistas que encuentran en esta fórmula el modo de llegar a fin de mes, y personas que poseen joyas que no utilizan y que desean conservar a buen recaudo”,* comenta.

La ausencia que se hace más evidente al cruzar la puerta del Monte de Piedad es la de la oscuridad que la leyenda negra atribuye a estos espa-



▲ *Subasta de ropas en el Monte de Piedad de Madrid (1920). Colección Caja Madrid.*



▲ *“Escenas de género. Un banco del Monte de Piedad”, 1864. Litografía. Biblioteca Nacional.*

cios. La marginalidad ni pasa por aquí ni se la espera. Cámaras de seguridad graban cada movimiento, la Policía recibe copia de cada papeleta, la supervisión del Banco de España avala cada operación en **Caja Cantabria**, y la claridad se impone cuando existe la imposibilidad de tratar con quien no tiene papeles.

Nacidos para socorrer a los necesitados –facilitándoles el acceso a préstamos con garantías de alhajas y efectos de valor, al mínimo interés compatible con la marcha del establecimiento–, los Montes de Piedad fueron la semilla que dio como fruto el moderno concepto de caja de ahorros, y su inseparable Obra Social. Un recorrido por su historia, y la radiografía del cambio económico de un país queda plasmada en pocos trazos.

¿Quiere saber cómo hemos cambiado? La respuesta está en el Monte de Piedad. Si hasta hace cuatro décadas se empeñaban las joyas para poder

Caja de ánimas para la recogida de limosnas con destino al Monte de Piedad de Madrid (siglo XVIII). Colección Caja Madrid.

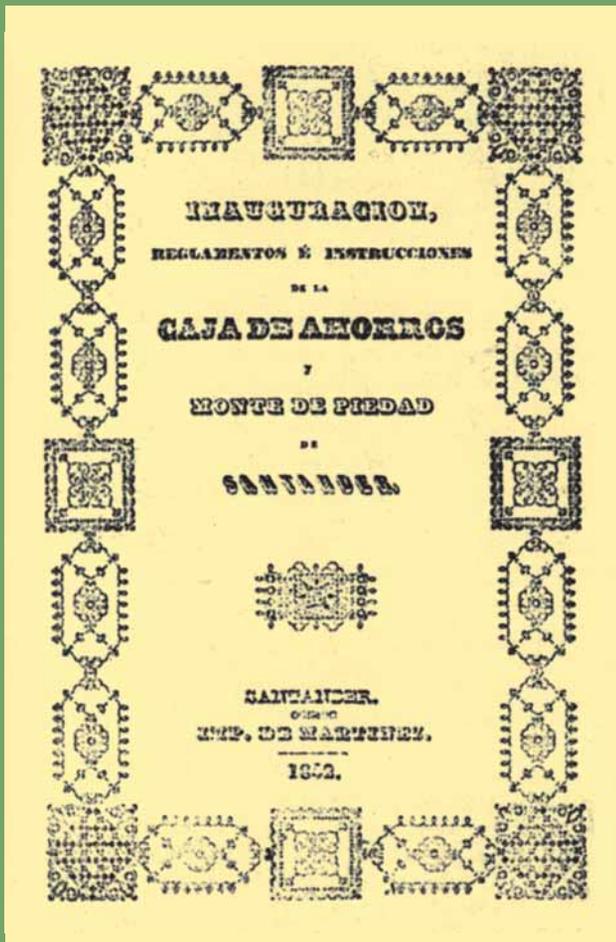
comer y pagar los gastos imprescindibles, no es raro quien se acerque hoy hasta esta entidad para permitirse el viaje de su vida, o el simple capricho de vivir en directo el último acontecimiento deportivo. No hay modo más gráfico de explicar el salto de gigante de la economía de subsistencia a la de consumo.

PARA BENEFICIO DE VIVOS Y DE DIFUNTOS

El 3 de diciembre de 1702, en Madrid, Francisco Riquer y Rudilla, sacerdote aragonés, depositó en una cajita un real de plata. Creaba así el primer Monte de Piedad, en cuya acta fundacional se recogen dos objetivos: “para beneficio de vivos y de difuntos”.

Préstamos y misas están en el origen de un modelo que, procedente de Italia, donde nació en 1462 por iniciativa de los padres franciscanos de Perugia, pronto se extendería por toda España. En Cantabria





◀ Máquina de liar cigarrillos empeñada en el Monte de Piedad (1920). Colección Caja Círculo (Burgos).



hubo algunos intentos a partir de 1839, que no fructificarían hasta 1898, con la fundación **del Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander**.

Hoy los préstamos se efectúan exclusivamente sobre oro y joyas, pero no siempre fue así. Objetos de ferretería, curtidos y pieles, papel para escribir, telas de hilo, lana, seda o ropas de vestir nuevas o en buen uso, han ocupado a lo largo de los siglos los depósitos de los Montes de Piedad. Entre estos objetos *empeñables* uno primó sobre los demás: las máquinas de coser. Hasta tal punto que algunas instituciones crearon dependencias específicas para su almacenamiento.

Un volumen editado en 2005 con ocasión de la exposición "Montes de Piedad. Tres Siglos de Obra Social", aporta algunas anécdotas significativas. Y es que una papeleta de empeño dice en ocasiones más de la situación económica de un país que todo un tratado. Un ejemplo: seguro que las cuentas no le cuadraban a quien empeñaba "camiseta y calzoncillo de punto" en 1953.

Los aficionados a la arqueología de la memoria cuentan con un auténtico yacimiento en los depósitos de los Montes de Piedad. Porque si hoy no es raro encontrar relojes y joyas adquiridas y exhibidas en tiempos de menos inseguridad ciudadana, tampoco lo fue encontrar en el pasado piezas como máquinas de liar cigarrillos, maletines de barbero o

Portada del folleto editado para la inauguración de la primera Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Santander, fundada en 1842 y extinguida años más tarde; y, a la derecha, rosarios de plata y factura de tasación (1952). Colección Caja Círculo (Burgos).

modernas cámaras de fotos de la década de los 50.

No existía Internet ni móviles, y a nadie se le hubiera ocurrido pensar en una ley de Protección de Datos, pero ya en sus inicios los reglamentos de funcionamiento de los Montes de Piedad recogían párrafos como el que establece la forma de operar frente a un cliente: "se preguntará en voz baja su nombre, apellidos, domicilio y, acto seguido, se firmará el resguardo".

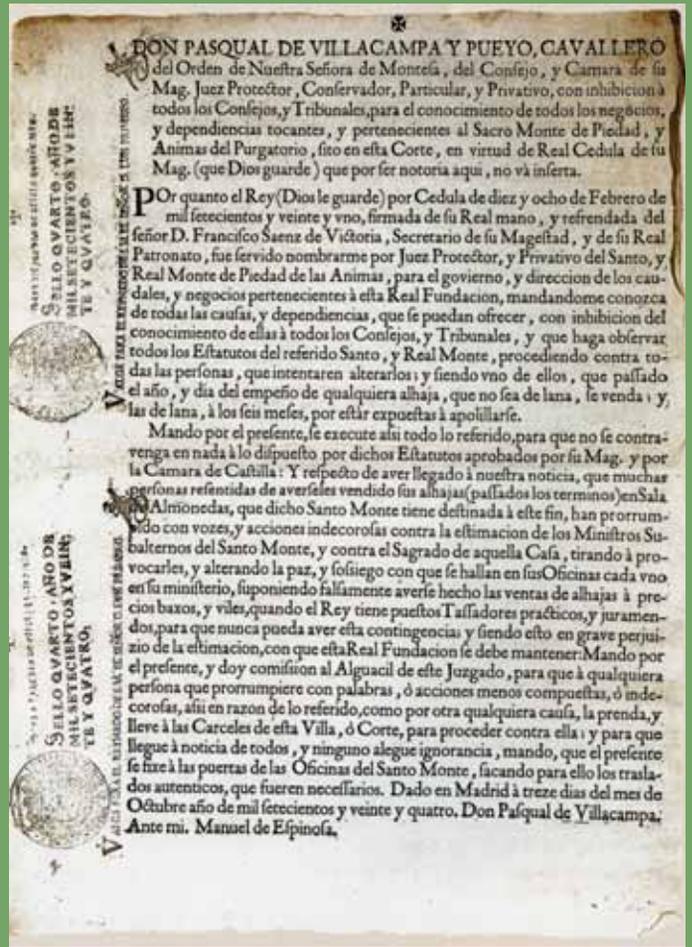
CONTRA LA USURA Y LA EXCLUSIÓN

Los Montes de Piedad han sido una pieza clave en algunos de los más críticos momentos de la historia de España. Ligados todos ellos a las cajas de ahorros, y creados para luchar contra la usura y la exclusión financiera, hoy aceptan únicamente joyas, y buena parte de los 25 existentes en España operan en exclusiva con quienes son clientes de la entidad de ahorro. No es el caso de **Caja Cantabria**, que como único requisito exige disponer de documentación en regla.

Entre los 50 y los 30.000 euros oscilan los 1.600 préstamos que actualmente mantiene concedidos el Monte de Piedad de **la Caja** a cambio de joyas, oro o relojes. Desde un collar de 6.000 euros, que fue adquirido ya desde su origen como una inversión, hasta una pieza que una vez tasada decepciona las expectativas de su propietario al no alcanzar el precio esperado, todas las joyas deposti-



◀ Útiles de tasador de alhajas (1870). Colección Caja Madrid.



tadas en el mostrador de esta oficina pasan por manos expertas. Un tasador realiza la valoración en función de la que se otorgará el préstamo, que es formalizado por el responsable de administración de la oficina. El objetivo del Monte de Piedad: que el cliente consiga el suyo, salir del apuro.

El prestatario dispone de 12 meses, más uno de cortesía, para recuperar las piezas empeñadas o renovar el empeño, de cuyo vencimiento va siendo advertido periódicamente.

Quizás por eso, sólo entre un tres y un cuatro por ciento de los lotes empeñados pasan a formar parte de las cuatro subastas anuales en las que caprichosos, coleccionistas, o quienes se dedican a fundir oro, adquieren los 40 o 50 lotes que no regresarán a manos de quienes un día los depositaron sobre el mostrador del Monte de Piedad. El resto habrá servido, y tal vez vuelva a servir en el futuro, para que sus propietarios salgan de algún aprieto o hagan realidad un sueño. ■

Interior de la oficina del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander en la calle Hernán Cortés (1923). Al lado, orden del juez, de 1724, para evitar incidentes en el Monte de Piedad de las Ánimas tras las subastas de alhajas empeñadas. (Colección Caja Madrid). A la derecha, los lotes se exponen en el Centro Cultural Caja Cantabria el mismo día de la subasta, con la descripción y precio de salida de cada uno de ellos.



Las fotos históricas pertenecen al archivo de **Caja Cantabria**, y a la publicación "Montes de Piedad. Tres Siglos de Obra Social", editada por la Confederación Española de Cajas de Ahorros y el Comité Nacional de Montes de Piedad.





*Subasta pública de alhajas en el Centro Cultural **Caja Cantabria**.*

Vida y milagros de un anillo

Elisardo no existe, o sí, pero en cualquier caso es el nombre ficticio que hoy ponemos a la cara que cruza la puerta del Monte de Piedad de **Caja Cantabria**. Vino de Colombia, trabaja en la construcción. Tiene contrato, papeles y la oportunidad de reunir al fin en España a su familia. No dispone de todo el dinero preciso para costear los viajes, pero trajo consigo lo que pudo. Abre la bolsa y sobre el mármol brilla el oro. La esperanza de convertir anillos y cadenas en billetes de avión se mezcla con una suspicacia no expresada. Elisardo preguntó, allá en Colombia, el valor de las piezas. Sabe por otros inmigrantes que allí, en sus lugares de origen, tuvieron problemas con la usura, y no conoce bien aún el funcionamiento de las instituciones y del sistema bancario español.

Un tasador examina las piezas. El valor del gramo de oro está entre los 6 y los 10 euros. El peso, el trabajo de la pieza, el diseño y la talla son las variables de una fórmula que da como resultado el precio. Si el trabajo de la pieza no aporta valor hay que considerar un precio menor, puesto que el oro se valora como si fuera a ser fundido.

Elisardo recoge 2.000 euros en efectivo. Primera sorpresa: el precio es el del mercado. Retira la papeleta y se lleva la segunda y más tranquilizadora: no deberá pagar a los tres ni a los seis meses. Tiene todo un año por delante para recuperar lo que hoy ha dejado en manos de quienes van a hacer todo lo posible para que las joyas regresen a su dueño.

Un hospital a flote



▶ El “Juan de la Cosa” atracado en el puerto de Santander.

EL “JUAN DE LA COSA”, UN SOFISTICADO BUQUE PARA ATENDER A LA FLOTA DEL ATLÁNTICO NORTE, TENDRÁ SU BASE EN SANTANDER

JAIME MIERA. Fotos. ROBERTO RUIZ

Coser una herida o atender adecuadamente un caso de infarto, son algunas de las intervenciones a las que hace frente el personal sanitario del buque hospital “Juan de la Cosa”, que entró en funcionamiento el pasado mes de agosto para atender a la flota del Atlántico Norte, y que tendrá su base permanente en el puerto de Santander. El Instituto Social de la Marina ha invertido en este barco 19,5 millones de euros para prestar atención médica a los marineros y pescadores.



▶ El barco durante un ejercicio de simulacro de rescate.



Arriba, de izquierda a derecha, sala de exploración radiográfica; la Unidad de Cuidados Intensivos vista desde un ojo de buey; y, camarote de dos camas p José Manuel González Vallecillo y Víctor Martínez Montagud, médico y ATS, respectivamente, del buque hospital.





para pacientes que precisan ingreso médico. Abajo, a la izquierda, quirófano para cirugía de urgencia, que también sirve como sala de curas. A la derecha,



José Manuel González Vallecillo –un santanderino de 48 años de edad– tiene plaza de funcionario de carrera en el Instituto Social de la Marina (ISM) de Santander, en donde pasa consulta médica todos los días; pero dos meses al año se embarca –cargado de la suficiente fortaleza mental como para soportar ese tiempo de aislamiento– en un buque en donde hay que aprender a convivir con casi 30 personas. “La soledad de varias semanas sin tocar tierra no es lo peor. El momento más duro es cuando has superado las 150 millas de la costa, estás fuera del margen de acción del helicóptero, y tienes un paciente grave a bordo que requiere evacuación hospitalaria”, comenta.

Las flotas del pez espada y la bonitera faenan con un alejamiento máximo de los puertos base de 1.500 millas, mientras que las del bocarte y la merluza lo hacen con una lejanía máxima de 1.000 millas en los pesqueros del Gran Sol, lo que da una idea de la dificultad de la asistencia sanitaria en alta mar en los casos muy graves. Las tripulaciones a las que atenderá el “Juan de la Cosa” son de Galicia, País Vasco, Cantabria y Asturias. La flota pesquera que faena en el Atlántico Norte está compuesta por alrededor de 960 buques y 9.600 trabajadores del mar.

Este barco, construido en los astilleros de Gijón, nada tiene que ver con sus antecesores: el “Investigador”, el “Remolcagure Bat” y el actual “Científico”, viejos bacaladeros adaptados como buques-hospital. Para su actividad asistencial cuenta con cuatro lanchas de trabajo, y dispone, igualmente, de una bodega de 400 metros cúbicos para transporte de ayuda humanitaria en caso de catástrofe. El diseño del barco incluye una zona de cubierta despejada para evacuaciones vía helicóptero, y posee, además, capacidad de suministro de combustible, agua dulce, aire comprimido y electricidad a los buques que lo precisen. También cuenta con un equipo de buceadores para asistencia logística.





ENFERMAR LEJOS DE CASA

“La medicina que se hace en alta mar es muy agradecida, porque el pescador o el marinero enfermo a 1.000 millas de la costa, cuando te ve entrar en el camarote te observa como un sanador de causas imposibles, lo que no pasa en la consulta diaria del ISM o de un centro de salud convencional”, afirma el responsable médico del “Juan de la Cosa”.

González Vallecillo explica que su consulta pública en Santander es un lujo si se la compara con ese mismo trabajo en alta mar. *“Cualquier maniobra entraña un peligro, desde acercarse a un pesquero y acceder a él para atender a un enfermo, hasta evacuarlo a nuestra zona hospitalaria en una camilla por medio de una lancha. Todo ello requiere un personal sanitario bien preparado físicamente, y valorar mucho si el riesgo al que sometes al paciente compensa respecto al beneficio que vas a lograr con esa intervención”.*

Los cuadros que más preocupan a los médicos del ISM son los accidentes por caídas y los aplastamientos. El responsable médico del “Juan de la Cosa” recuerda que en la cubierta deslizante de un pesquero en movimiento, con una mar encrespada, las caídas están a la orden del día, lo mismo que los siniestros producidos al trabajar con piezas y artilugios de gran peso que provocan enormes tensiones, y, como consecuencia, riesgos de aplasta-

▲
La ciudad de Santander desde una de las cubiertas del “Juan de la Cosa”.

miento, o de quedar atrapado por alguno de esos mecanismos. Con todo, lo habitual es no sobrepasar las 30 intervenciones sanitarias al mes, aunque en ocasiones esa cifra puede doblarse.

Los anzuelos también dan muchos disgustos —*“es muy duro asistir a un pescador joven con un ojo catastrófico”, apunta—*, aunque buena parte de las intervenciones son las habituales descompensaciones diabéticas o de tensión arterial, alteraciones del tubo digestivo, cuadros neurológicos e incluso psiquiátricos, o enfermedades cardiovasculares. *“Es la misma patología que se ve en un centro de salud o en un servicio de urgencias, pero con el estrés que supone para el individuo el ponerse enfermo lejos de casa y de un hospital convencional”.*

El aire refrigerado en toda la zona del hospital, un lujo impensable hasta ahora, suaviza el duro trabajo en un área que cuenta con un moderno quirófano para la cirugía urgente de carácter menor; un laboratorio, que permite disponer de rápidas analíticas de sangre y de orina; sala de curas; unidad de cuidados intensivos; sala de exploraciones radiográficas (ecografías incluidas); sala de aislamiento para el tratamiento de quemados e infecciosos; ocho camas para hospitalización en cuatro camarotes dobles; control de enfermería; farmacia; un camarote individual para enfermos psiquiátricos; y despachos para las consultas médicas y de enfermería. ■

Los datos

- ESLORA:
75 metros.
- MANGA:
17 metros.
- CALADO MEDIO:
4 metros.
- REGISTRO BRUTO:
2.623 toneladas.
- POTENCIA:
Dos motores de 1.700 kilowatios.
- VELOCIDAD MÁXIMA:
17 nudos.
- SINGLADURA:
Alrededor de 400 millas.
- CONSUMO:
14 toneladas a velocidad punta y 7 a velocidad de crucero.
- AUTONOMÍA:
30 días a media máquina, y entre 20 y 22 a plena potencia.
- TRIPULACIÓN:
28 personas.
- PERSONAL SANITARIO:
2 médicos, un ATS y un auxiliar.
- COSTE DEL BARCO:
19,5 millones de euros con dotación.

Fuente: Instituto Social de la Marina (ISM)



◀ ▲
El buque cuenta con potentes lanchas para la atención sanitaria. A la izquierda, zona destinada al helipuerto, vital para el traslado de los enfermos más graves.





Marcelino Menéndez

siglo y medio entre los cántabros

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA. Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

A los 150 años de su nacimiento, la figura del polígrafo santanderino es aún objeto de investigación y de polémica. Benito Madariaga de la Campa, presidente de la sociedad que lleva su nombre, y cronista oficial de la ciudad de Santander, aporta nuevos datos sobre sus antecedentes familiares, y sobre el entorno en el que transcurrieron los primeros años de su vida entre nosotros.



En la partida de bautismo de Marcelino Menéndez Pelayo figura que nació a las siete de la mañana del día tres de noviembre de 1856, y que fue bautizado en la catedral de Santander. No consta, sin embargo, el domicilio de sus padres, lo que durante algún tiempo promovió polémicas sobre la casa y la calle donde vio la primera luz.

EL RASTRO DEL PADRÓN

En 1848, según se detalla en el censo, el abuelo de nuestro polígrafo, Francisco Antonio Menéndez (San Julián de Lavandera, 1787 - Santander, 1865) estaba jubilado como administrador de Correos de Torrelavega, y vivía en el número 22 de la santanderina calle de Ruamayor. Habitaban entonces en el piso su mujer, Josefa Pintado, una sirvienta, y seis hijos: Jobita, Perpetua, Marcelino, Nilo, Antinógenes y Evilasio.

Marcelino, el padre de Menéndez Pelayo, era entonces soltero, y tenía 24 años. Se casó en 1851, en la iglesia de la Compañía, cuando contaba 28 años, y uno menos la que sería su mujer, María Jesús Pelayo y España. Menéndez Pintado era entonces profesor sustituto del segundo curso de Comercio del Instituto de Santander, y al año siguiente, siendo vicedirector del mismo, lograba en propiedad la cátedra de Matemáticas, dotada con dos mil pesetas de sueldo.

El padre de Menéndez Pelayo, según consta en su expediente político, *“fue miliciano nacional en Torrelavega desde que estuvo en edad de tomar las armas hasta el desarme del año 43. Lo fue así mismo en Santander, desde el 54 al 56. Ha militado siempre –sigue diciendo el expediente– en las filas del partido progresista, siendo actualmente individuo de uno de los comités de distrito que dicho partido tiene en esta capital”*. Esta filiación motivó que, a pesar de ser propuesto varias veces para director del Instituto de Santander, no consiguiera este puesto. Por Real Orden, fue alcalde-presidente del Ayuntamiento de Santander para el bienio 1885 a 87, cargo al que renunciaría debido a las críticas de los vecinos por haber prohibido la utilización de algunas fuentes públicas (al parecer, con motivos justificados). El primer hijo del matrimonio Menéndez-Pelayo fue una niña llamada María Jesús, que murió tempranamente. El segundo sería Marcelino.

Tomás Maza Solano publicó, el 19 de marzo de 1956 en *“El Diario Montañés”*, la cédula de inscripción municipal en la que figuran como miembros de la familia: el abuelo, jubilado de Correos; el padre, Marcelino, catedrático de Matemáticas; su mujer, María Jesús; y los dos hijos: la pequeña María Jesús, de tres años, y Marcelino, primogénito varón que contaba entonces seis meses. No aparece la abuela, Josefa Pintado, que estaba entonces ausente.

Menéndez Pelayo



En la página anterior, estatua de Marcelino Menéndez Pelayo, frente al edificio de su biblioteca. A la izquierda, placa conmemorativa de su nacimiento, en la Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación.





Vista exterior de la Biblioteca Menéndez Pelayo. A la izquierda, en este cruce, entre la calle Ruamayor y la Cuesta del Hospital, estuvo situada la casa número 22.

Apuntes de una **biografía**

- 1856.- Nace en Santander el 3 de noviembre. Hijo de Marcelino Menéndez Pelayo y de María Jesús Pelayo y España. Es bautizado en la catedral.
- 1866.- Realiza el examen de ingreso en el Instituto provincial de la calle Santa Clara.
- 1871-72.- En Barcelona cursa los primeros años de la Facultad de Filosofía y Letras. Recibe las lecciones de dos grandes profesores: F. J. Lloréns y Manuel Milá y Fontanals.
- 1873-1874.- Se traslada a Madrid, donde tuvo de profesores a Amador de los Ríos, Nicolás Salmerón, Castelar y Camús. Se examina de la licenciatura en Valladolid.
- 1875.- Se doctora en Madrid, con la tesis "La novela entre los latinos".
- 1876.- Viaja por Europa con una subvención del Ayuntamiento y de la Diputación de Santander. Visita las principales bibliotecas. Publica "La ciencia española".
- 1877.- Edita "Horacio en España", y visita otros países europeos, como Bélgica y Holanda.
- 1878.- Gana, por oposición, la cátedra en la Universidad de Madrid.
- 1881.- Entra en la Academia Española.
- 1882.- Termina "Historia de los heterodoxos españoles". Es nombrado académico de la Historia.
- 1883.- Empieza a escribir "Historia de las ideas estéticas en España".
- 1889.- Es elegido miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- 1890.- Comienza a publicar las "Obras" de Lope de Vega.
- 1892.- Es nombrado académico de Bellas Artes, y publica los "Ensayos de crítica filosófica".
 - 1893.- Inicia la "Antología de poetas hispanoamericanos", que terminará en 1905.
 - 1895.- Es elegido decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid.
 - 1898.- Le nombran director de la Biblioteca Nacional.
 - 1905.- Es propuesto para el Premio Nobel, y publica "Orígenes de la novela".
 - 1906.- Se le tributa un homenaje de desagravio en Santander, al no ser nombrado presidente de la Academia Española.
 - 1909.- Le nombran director de la Academia de la Historia.
 - 1911.- Completa la segunda edición de su "Historia de los heterodoxos españoles", con el estudio de la Prehistoria y la cueva de Altamira, tomo en el que trata también otras creencias y ritos. Inaugura el monumento a Pereda, en Santander.
 - 1912.- Compite con Benito Pérez Galdós por el Premio Nobel, que no obtienen ninguno de los dos. Hace testamento y muere cristianamente el 19 de mayo. Deja su biblioteca a la ciudad de Santander. Su entierro fue multitudinario, y sus restos se depositaron en el panteón familiar de Ciriego, hasta su traslado al monumento de la catedral, en 1956.



En la fotografía superior, Menéndez Pelayo, de joven, retratado por Luis de Madrazo.

En este padrón consta como domicilio la misma casa número 22, piso primero izquierda, de la calle Ruamayor. Al desaparecer, más tarde, este edificio, no se pudo colocar una inscripción en la fachada. Pero la discusión quedó zanjada con este documento de empadronamiento, y terminó con la polémica que apuntaba la posibilidad de que naciera en la calle Alta, argumento que no se comprobó documentalmente. La proximidad de las dos calles hizo que Marcelino Menéndez Pelayo, al escribir el prólogo de las Obras Completas de Pereda, se considerara callealtero, por simpatía y afinidad con el barrio de la epopeya marinera de "Sotileza". El 3 de noviembre de 1956, con motivo de celebrarse el primer centenario de su nacimiento, los callealteros pusieron en la fachada de la Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación una placa conmemorativa de su nacimiento.

En la última edición de la biografía de Menéndez Pelayo, Enrique Sánchez Reyes apuesta por la primera teoría, ya que el propio Menéndez Pelayo, al referirse a su amigo Casimiro del Collado, nacido en Ruamayor, dice que era paisano suyo, aludiendo a que había nacido en la misma ciudad, provincia, barrio y calle.

Hemos consultado, con la ayuda del personal del Archivo Municipal, la cedula de inscripción que lleva el número 190, firmada, el 22 de mayo de 1857, por el entonces cabeza de la casa o jefe de la familia, que seguía siendo Francisco Antonio Menéndez, y en ella se reseña al pequeño Marcelino como menor.

LA VECINDAD DE RUAMAYOR

La calle Ruamayor era y es una de las más antiguas de Santander, ya citada en el siglo XIII; y también una de las que sufrió los efectos del incendio de 1941.

En 1857, vivía en el primer piso de la casa número 3 Francisco María Ganuza, catedrático de Latín del Instituto, quien le enseñó con profundidad esa lengua a Menéndez Pelayo. En la misma calle vivió gran parte de la familia Quintanilla, cuyo cabeza de la casa era Zoilo Quintanilla y Maza. Estaba casado con Paz López, y tenían seis hijos: Sinforoso, Zoilo, Josefa, Elvira, Dolores y Matilde. Sinforoso fue uno de los contertulios de Pereda, y aparece retratado con el nombre de Fabio López en "Nubes de Estío".

En Rua Mayor, como se escribía entonces, estuvo situada la tertulia de "Las catacumbas", y la componían, en la casa de Sinforoso, José María de





Arriba, la Casa-Museo de Menéndez Pelayo, en la calle El Rubio, de Santander; y, vista interior de la Biblioteca. Abajo, de izquierda a derecha, el despacho; y, la Cátedra Menéndez Pelayo, en la cripta del edificio de la Biblioteca.





Pereda, Enrique Menéndez Pelayo, Fernando Pérez de Camino, Alfonso Ortiz de la Torre, Antonio Gomar, Federico Vial y Antonio Mazarrasa, entre otros. Sinforoso Quintanilla fue abogado, secretario de la Real Sociedad Económica Cantábrica de Amigos del País, y organizador de veladas literarias y musicales. La correspondencia de Pereda con Sinforoso y con José María Quintanilla –sobrino del anterior– es una de las fuentes de información más valiosas sobre la vida del escritor de Polanco.

El vecino más próximo de los Menéndez Pelayo fue Luis Ratier, comerciante que vivía en el primero derecha de la misma casa. Estaba casado con Amelia Josse, y uno de los hijos, Pablo Ratier, figura en el censo como soltero de 23 años y profesor de pintura. Era mudo, nacido en Francia, y pintó varios retratos de familias de Santander, así como el cuadro de Santa Lucía que figura en la iglesia del mismo nombre. Se hizo célebre por haber reproducido el grabado con las figuras del techo de la cueva de Altamira para el libro de Sanz de Sautuola, lo que ocasionó, en parte, las sospechas de la falsedad de las mismas.

En 1860 los Menéndez Pelayo no habían cambiado aún de domicilio, y no lo hicieron posiblemente hasta 1861, cuando se fueron a vivir al número 5 de la calle Tableros, donde nació Enrique; pero, por el padrón de 1871, se comprueba, según Maza Solano, que la familia se volvió a trasladar a la calle Ruamayor, esta vez al número 21. ■

Otros reportajes sobre Menéndez Pelayo en **“La Revista de Cantabria”**:

- “Biblioteca de Menéndez Pelayo”, Francisco Prados de la Plaza. Nº 1. Octubre-Diciembre 1975.
- “Menéndez y Pelayo, anécdotas, intimidades y curiosidades”, José Montero Alonso. Nº 16. Julio-Septiembre 1979.
- “Una carta de amor inédita de don Marcelino”, Paloma Sainz de la Maza. Nº 27. Abril-Junio 1982.
- “El epistolario de Marcelino Menéndez y Pelayo”, Rafael Gómez. Nº 65. Octubre-Diciembre 1991.

ho del polígrafo, con un manuscrito y su lupa en primer término; el dormitorio donde descansa-



Nuestra Señora



Solórzano celebró el **50 aniversario** de su solemne coronación

ENRIQUE CAMPUZANO*. Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

Cuenta la tradición que en una hondonada de la verde montaña de Fresnedo, allí donde tuvo lugar la aparición de la imagen de la Virgen, en una caverna o gruta de la que mana abundante agua, los vecinos de Solórzano quisieron erigir una capilla a su devoción. Sin embargo, los ángeles deshacían en la noche lo que los hombres levantaban por el día, y los materiales eran trasladados misteriosamente a un emplazamiento –varios cientos de metros más arriba– donde en la actualidad, sobre una pequeña colina que domina el valle, se halla el santuario de Nuestra Señora del Milagro de Fresnedo, patrona de Trasmiera. El pasado 9 de septiembre se cumplió el cincuenta aniversario de su coronación.

ora de **Fresnedo**



JAYO



RICARDO MONTARAZ

En la página anterior, vista exterior del templo. Sobre estas líneas, imagen de Nuestra Señora de Fresnedo; y, entrada a la Cueva de la Virgen, donde según la leyenda apareció su imagen.

El actual santuario vino a sustituir al primitivo edificio medieval, quizás del siglo XIII. Se comenzó a construir a finales del siglo XV, y se terminó, según consta en una inscripción que se conserva detrás del altar mayor, en la primera mitad de XVI: “Estas capillas hizo el lugar de Solórzano a su costa y con las limosnas de los devotos de Nuestra Señora de Fresnedo, año de 1535”.

De esta afirmación se deduce que ya en esa época existía una gran devoción a la citada imagen mariana, bajo la advocación de la Virgen de Fresnedo —sin duda por el lugar poblado de fresnos que acogió su aparición—, tal y como lo prueba el hecho de que los vecinos de Solórzano recolectasen los medios suficientes para edificar esta importante obra.

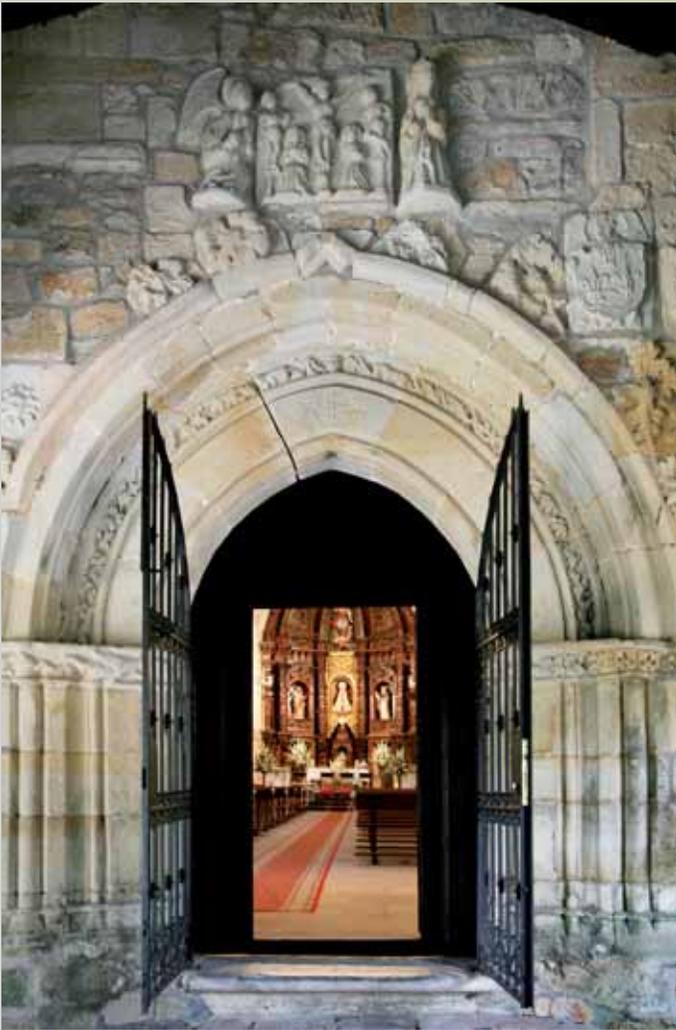
EL SANTUARIO

El templo posee una planta cruciforme, formada por una cabecera cuadrada —ampliada con la sacristía—, un crucero compuesto por la adición de dos capillas al cuerpo central, y una nave de tres tramos. Sobresale la traza de las bóvedas, que en el presbiterio y crucero son de combados, dentro de la tendencia decorativa del gótico del siglo XV.

En el muro meridional se encuentran las ventanas que iluminan la nave y la cabecera. Todas muestran arco apuntado, que incluye vanos geminados, separados por fino mainel y tracería sencilla, formando un arco conopial. La correspondiente al crucero es más compleja en su decoración de tracería calada. Las dos últimas ventanas de la nave son modernas, debidas a la reforma de hace un siglo, e imitan a las antiguas.

La iglesia destaca por otro elemento que indica la importancia de la construcción: la portada de ingreso, ubicada en el muro oeste, bajo un soportal. Tiene relación con otras que se realizan en esta comarca de Trasmiera a finales del siglo XV y principios del XVI (Heras, Omoño, Solares y Pámanes), o en el valle de Ruesga (Ogarrío y Matienzo). Todas





RICARDO MONTARAZ

ellas recuerdan la singular aportación de los canteros trasmeranos a la arquitectura gótica castellana, que durante el siglo XV recibía los nuevos modelos constructivos de los arquitectos flamencos llegados a la corte de Juan II, y que los maestros de Cantabria van a asimilar y difundir.

La portalada del santuario va enmarcada por dos pináculos, rematados por sendos relieves de los apóstoles Pedro y Pablo. Sobre ella, incrustados en el muro, aparecen varios relieves, que, al parecer, pertenecían a la fachada norte de la Casa de las Beatas, que estaba adosada a esta parte del templo. En el centro se representa la crucifixión, con la Virgen María y san Juan a ambos lados de la cruz; y la Anunciación, con las figuras de María y el arcángel Gabriel. Su estilo es propio de la época renacentista en la que se construye dicho beaterio, aunque son deudoras de la tradición gótica.

El espacio interior es amplio y extenso, ensalzado por la altura y decoración de las bóvedas. El arco triunfal es apuntado y baquetonado, sin capiteles, y sus pilares arrancan de un podio profusamente decorado. Hasta el siglo XIX el suelo de la iglesia era de “tierra bien pisada”.

Al fondo de la nave, en alto, se encontraba el coro, comunicado por una pequeña puerta (hoy tapiada) con la Casa de las Beatas. Poseía una im-

Portalada de acceso y, a la derecha, detalle de los relieves. Abajo, pintura al óleo que reproduce el santuario cuando estaba unido a la Casa de las Beatas.

portante sillería de nogal, que fue destruida por el derrumbe de la torre, en 1888.

LA IMAGEN DE LA VIRGEN

Responde al modelo bizantino denominado Theotokos o Madre de Dios, y puede datar del siglo XIII, época a la que correspondería la primitiva ermita. Muestra a María sedente en un trono bajo, con el Niño sentado sobre su rodilla izquierda. La Virgen bendice con la mano derecha, al igual que su Hijo, que además porta el globo universal en la mano izquierda. Mide solamente 52 centímetros de altura, como otras de su época: Cañedo, Miera, El Soto, San Martín de Quevedo, Vada o Valvanúz.

El rostro de María es muy ancho, con grandes ojos y boca pequeña, lo que más que un afán de realismo puede demostrar la impericia del artista.

Para las procesiones y otros eventos de menor relevancia es sustituida por una réplica, que recibe el nombre de “la criada”.

EL RETABLO MAYOR

Está constituido por una gran estructura en madera de castaño y nogal, que manifiesta una profusa decoración, propia de la etapa final del estilo barroco. La falta de recursos económicos impidió que se policromara en su momento, y posteriormente quizás no hubo la posibilidad de abordarlo,



Vista interior del santuario.

ya que estos retablos suelen presentarse dorados en su totalidad. Consta de un cuerpo de tres calles, separadas por columnas decoradas con relieves vegetales y cabezas de querubines. En las hornacinas laterales aparecen las tallas policromadas de san Bartolomé y santo Domingo, mientras que en la central se venera a la patrona del santuario. En la hornacina del ático se muestra una espléndida escultura del arcángel san Miguel venciendo al demonio

Fue construido en 1738 por Francisco Vega Villanueva, quien por las mismas fechas realizaba también el del santuario de la Virgen de Solares, en Camargo.

LA CASA DE LAS BEATAS

Se edificó, probablemente, a finales del siglo XVI, bajo el patronato de la familia Hoyos, Solórzano y Escalante. En 1645 eran unas veinte las beatas que cuidaban del santuario y recaudaban limosnas para el mantenimiento y el culto.

Pertenecían a la Orden Tercera del Carmelo, a la que estaba dedicada la capilla de la epístola. Para ser admitidas tenían que tener al menos 28 años, y debían llevar una vida piadosa y retirada del bullicio del mundo, así como haber guardado su honestidad. La dote que se les solicitaba era de 100 ducados. Con el tiempo se les exigió a las postu-

lantes que supieran leer y escribir, para dignificar su actividad. Entre ellas elegían a la superiora, que se denominaba *mayordoma*, por lo que se deduce que también tenía la función de administrar los bienes y las rentas del santuario.

Ya en 1665 se constata la afluencia de bienhechores y romeros que acudían en peregrinación, y algunos hasta pernoctaban en la Casa de las Beatas, aunque solamente aquellos que procedían de pueblos distantes, pues a los de Solórzano no se les permitía que durmiesen en estas dependencias.

LA RESTAURACIÓN DE 1905

Tras la Desamortización de Mendizábal, en 1836, el santuario fue privado de sus rentas y se suprimió el beaterio, con lo que también decayó el interés y el cuidado de su culto. El edificio entró en ruina en su zona posterior, y ello produjo el derrumbe de la torre, en 1888, con el consiguiente perjuicio para los espacios próximos a ella: bóvedas, coro y la Casa de las Beatas.

A lo largo de 1905 se desarrollaron una serie de obras, según el proyecto del arquitecto Emilio de la Torre –quien pocos años antes había restaurado la iglesia de San Vicente de la Barquera–, con la gratuita colaboración de los vecinos, que ayudaron en la traída de la arena de Berria y el acarreo de la





pedra. Dichas obras consistieron en la reconstrucción de las dos últimas bóvedas de la nave, así como de sus ventanales. También se revocó toda la iglesia.

Además se colocaron las gradas de mármol del presbiterio, el pavimento de cerámica, y se barnizó el retablo mayor. El patrimonio mueble se incrementó con dos retablos, dedicados al Corazón de Jesús y a san José, y se colocó el pulpito. Se adquirieron, igualmente, diversos objetos litúrgicos, como un cáliz, lámparas, candelabros, ornamentos, un manto para la imagen y una nueva talla de san José.

El ciclón que provocó el pavoroso incendio de Santander en 1941 causó serios desperfectos en el santuario, en particular en la Casa de las Beatas, que ya amenazaba ruina y tuvo que ser demolida, conservándose algunos de sus restos en el actual pórtico.

Detalle de una de las bóvedas sobre el retablo mayor. Abajo, ceremonia de la coronación de la Virgen, el 9 de septiembre de 1956.



ARCHIVO RICARDO MONTARAZ

LA CORONACIÓN CANÓNICA

Ya algunos Papas, como Gregorio XIII, en 1583, y Alejandro VII, en 1652, habían concedido diversas gracias especiales al santuario y al beaterio, lo que proporcionó una gran difusión a su culto. Esa devoción se había acrecentado a principios del siglo XX con la reconstrucción del templo.

Por otro lado, la intervención de la Virgen en la epidemia de cólera que asoló la comarca en 1885 determinó que se le otorgara la advocación del Milagro, que se unió a su nombre original.

Solicitada por el entonces obispo de Santander, José Eguino y Trecu, y concedida por el papa Pío XII, en 1955, se celebró en Solórzano la solemne coronación de la Virgen del Milagro de Fresnedo, un 9 de septiembre de 1956. ■

*Enrique Campuzano Ruiz es doctor en Historia del Arte y director del Museo Diocesano Regina Coeli de Santillana del Mar.



Retablo mayor.

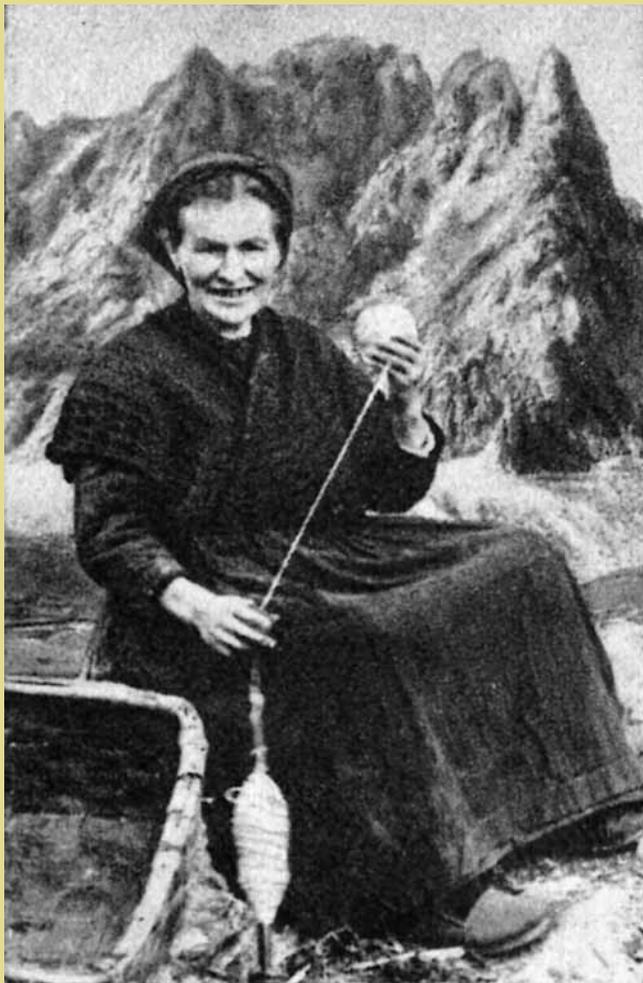


Pasado y presente de una tradición

Hilanderas y telar

Texto y fotos: ELOY GÓMEZ PELLÓN*

La modernización que se ha apoderado de todos los intersticios de la región ha relegado casi por completo los testimonios de la tradición que permaneció vigente hasta tiempos muy cercanos a nosotros. Todavía durante todo el primer cuarto del siglo XX la sociedad rural siguió presentando la mayor parte de las características propias de la vida tradicional, y entre ellas una marcada tendencia hacia la subsistencia, y un respeto expreso y conformista hacia las costumbres instituidas. Una de las comarcas de la franja meridional más fieles a la tradición fue la de Liébana, donde en plenos años cincuenta había lugares en los que se continuaba produciendo para el consumo diario de la familia, y no para la venta. Entre esas tradiciones se encuentran las ligadas al hilado y a la confección de tejidos, que hoy se recuperan con fines didácticos y culturales.



MUSEO ETNOGRÁFICO DE CANTABRIA



MUSEO ETNOGRÁFICO DE CANTABRIA

es de Liébana

A mediados del siglo XX la incorporación de pautas culturales nuevas era un hecho, y el consumo estaba creciendo con respecto al pasado, porque la comercialización de los productos domésticos ocupaba progresivamente los espacios reservados tradicionalmente al trueque. Ahora bien, eran todavía muchas las aldeas lebaniegas de aquellos años en las que sus habitantes producían la mayor parte de los alimentos que consumían. También fabricaban los aperos necesarios, las abarcas que calzaban y, en suma, continuaban vi- viendo de manera muy similar a como lo habían hecho sus antepasados.

En este tiempo era posible aún usar ropa elaborada con los mismos cánones que varios siglos atrás. Los lugareños que superan los setenta años aún recuerdan la imagen de los ancianos que conocieron siendo niños, vestidos con ropa tradicional, recia, austera, de colores pardos, y realizada

◀ ▲
En la página anterior, la lanzadera del telar, en primer término (al fondo, la urdimbre). Arriba, a la izquierda, lebaniega con el huso y el ovillo, según fotografía publicada por "La Voz de Cantabria" en 1932. A la derecha, Rosario Martínez, última tejedora de Cabezón de Liébana, hacia 1965, portando una arcaica lanzadera en su mano derecha.

domésticamente; y conservan en su memoria la percepción de las ásperas y cálidas mantas de lana que cubrían sus camas infantiles. Si los testimonios materiales son abundantes, la tradición oral es tan intensa en este ámbito que da cuenta de todo tipo de detalles y suple cualquier laguna que pudiera existir.

LA VESTE DE ANTAÑO

Un pequeño esfuerzo permite a los más longevos describir la indumentaria de la gente de mayor edad que convivió con ellos. La inconfundible veste femenina de la vida diaria, fiel heredera de la decimonónica, incluía la camisa de lienzo, la saya de paño o de bayeta, el refajo y algún tipo de manteo de sayalete, la pañoleta y el pañuelo a la cabeza, además de los escarpines y las abarcas. En cuanto a la vestimenta masculina, irremisiblemente estaba compuesta por la camisa de lino, el chaleco de pa-





▲
Telar antiguo de Cabezón
de Liébana.

ño, la chaqueta y los calzones igualmente de paño recio. Hombres y mujeres experimentaban escasos cambios entre el vestido del verano y del invierno, limitándose a quitar o a añadir alguna prenda, y todos se protegían con medias de lana cuando arribaba el frío. Los niños del primer cuarto de dicho siglo vestían todavía de manera similar a como lo hacían los adultos.

No son pocos los lebaniegos de nuestros días que fueron testigos de la elaboración de fibras a partir de la lana de las muchas ovejas existentes en sus valles. Se hallaban éstas sujetas a la trashumancia estacional, al igual que el ganado bovino, caballar, caprino e, incluso, que el porcino, si bien, a diferencia del resto de las especies que se han señalado, las ovejas eran esquiladas cada primavera por las expertas manos de sus pastores, de suerte que su valiosa lana se convertía en la materia prima básica de todo tipo de prendas utilizadas en la vida doméstica. También su leche ha sido aprovechada hasta nuestros días para nutrir los sabrosos *quesucos* de Lié-

ba, los quesos ahumados de Áliva, y los de Bejes y Tresviso. Es preciso añadir que la carne de estas ovejas ha formado parte, desde hace muchas generaciones, de la dieta de los lebaniegos en los días de fiesta, lo cual manifiesta la optimización que recaía sobre la producción ovina.

EN MANOS FEMENINAS

Salvo esa labor característicamente masculina de la esquila, la mayor parte de los quehaceres que componen el proceso del hilado y del tejido de la lana han sido tradicionalmente femeninos. Las mujeres se encargaban de transportar la lana hasta el río para lavarla con esmero y, más tarde, eran ellas mismas las que la *carmenaban*, es decir, las que iban deshaciendo el vellón al tiempo que obtenían finos mechones con sorprendente paciencia. De esta manera, la lana, antes sucia y enmarañada, podía ser cardada mediante poderosas cardas, compuestas por dos tablas rectangulares, cuajadas de púas de alambre acerado por una de sus caras, y provistas de sendas empuñaduras que se adosan a uno de los lados mayores. Deslizándose una carda sobre la otra con fuerza y habilidad, las ágiles manos de estas mujeres convertían la lana en finas y delicadas fibras dispuestas para ser hiladas.

El hilado de la lana se ha llevado a cabo hasta el presente con singular fidelidad histórica, mediante instrumentos tan inseparables de este tipo de tareas como la rueca, el huso y la husa. A mediados del siglo XX el hilado era todavía un quehacer cotidiano en la vida de las mujeres lebaniegas. La rueca no era más que un palo de longitud variable, pero cercano al metro, que servía como soporte del copo de lana, gracias a un saliente o *roquil* que impedía que este último se deslizara. El trabajo de la hilandera consistía en extraer, con gran pericia, una mecha del copo, y fijarla a la muesca helicoidal que posee el huso en uno de sus extremos. Gracias a su cuerpo estrecho y cilíndrico, a menudo más delgado en los extremos, el huso puede ser girado con objeto de *torcer* la mecha y producir el hilo. Poco a poco se irá formando sobre el huso un ovillo, al que se da el nombre de *husada*, que es extraído por la parte inferior de éste para iniciar seguidamente la fabricación de un nuevo ovillo. Aunque en Liébana los husos fueron por lo regular de madera, también los hubo de hierro, provistos de un pequeño volante de inercia.

En el siglo XVIII se difundió por Cantabria, y también por Liébana, un método alternativo al hilado tradicional llamado a perdurar con éxito en el tiempo, aunque no lograra desplazar al hilado más tradicional. Consistía el nuevo método en la incorporación al proceso de un *carro* o *carrete*, provisto de una rueda de apreciable tamaño, accionada por una manivela, que mediante una correa transmitía a un huso su movimiento de giro. Incluso ya en el siglo XIX se introdujeron en Liébana y en otras zonas de Cantabria unos toscos tornos de hilar con una nueva metodología que, sin embargo, no llegó a generalizarse. A veces se unían dos hilos para formar uno doble, lo cual se lograba gracias a un instrumento, similar en lo morfológico y en lo funcional al huso, que recibía el nombre de *husa*. En cualquier

caso, una vez realizados los ovillos, éstos eran convertidos en madejas por medio de un rudimentario instrumento de madera que era el *aspar*.

Tampoco faltan los lebaniegos que, mediante tradición oral, conocen la importancia que tuvo en la vida doméstica el hilado del lino. Saben que el lino, cultivado en sus linares, era desgranado me-



◀ *Madeja de hilo de lana.*

era frecuente que se llevara a cabo en el marco de reuniones colectivas que tenían lugar durante los meses otoñales e invernales, y a las que los lugareños aludían mediante la expresión de “ir a velar”. Estas veladas se celebraban en casas que, por su ubicación, por su tamaño o por sus características, permitían la convivencia entre los vecinos. Era más importante el encuentro y la sociabilidad que cualquier otra tarea que se realizara a propósito del mismo. El quehacer, como era el hilado, constituía la disculpa que facilitaba la celebración de la velada.

A pesar de que a las mismas acudían hombres y mujeres, sólo estas últimas efectuaban alguna tarea doméstica, como podía ser el hilado. La importancia de esas veladas era tal que conservaron plena vigencia mientras no existieron otras formas de diversión más modernas. En ellas se producía el aprendizaje de las pautas culturales vigentes, que incluían todo tipo de costumbres, leyendas, dichos y refranes, creencias y, en general, normas de comportamiento, entre las que no faltaban, como cabía esperar, las coactivas. Complementariamente, eran celebraciones idóneas para el conocimiento de los jóvenes y el inicio de los noviazgos, de lo que se deduce su profundo carácter institucional. Se puede decir, sin hipérbole, que las veladas lebaniegas cumplieron un trascendental papel social, antes que cualquier función económica.

LAS ÚLTIMAS TEJEDORAS

Las madejas que salían del *aspar* estaban en condiciones de ser blanqueadas y teñidas, tras lo cual eran devanadas, una vez más por las mujeres, con un nuevo instrumento, conocido con el nombre de *argadillo* o *devanadera*, y compuesto por una base sobre la que se apoya una varilla que servía de eje a dos aspas de madera (una en la parte superior y otra en la inferior), unidas verticalmente con listones. Los ovillos surgidos del devanado eran aptos para ser tejidos. Algunas pequeñas prendas, como los escarpines, se tejían en casa, mientras que

Huso y ovillo de lana procedentes de Combarco, en Cabezón de Liébana.

diante los *agratos* o grandes peines que separaban las cápsulas que contienen las semillas de los tallos. Luego venía el empozado, que permitía la maceración de las plantas y que daba paso al majado, primero, valiéndose para ello de mazas, y al espadillado más tarde. Separadas así las partes leñosas de la planta, sólo faltaba el rastrillado, que se llevaba a cabo mediante sólidos *rastrillos*. Las fibras que se obtenían de esta manera eran análogas a las de la lana, de modo que se hallaban en condiciones de ser sometidas a la rueca y al huso.

LAS VELADAS

Si el hilado del lino se perdió casi por entero en el transcurso del siglo XIX, el de la lana continuó formando parte de la vida de los lebaniegos durante las primeras décadas del siglo XX. A pesar de que se trataba de una labor femenina e individual —efectuado al tiempo que se pastoreaba el ganado, o mientras se realizaban otras labores que no requerían una dedicación plena—, en Liébana, como en otras zonas,

MUSEO ETNOGRÁFICO DE CANTABRIA





otras, que exigían mayor complejidad, se elaboraban en los telares.

Hasta los años sesenta del pasado siglo estuvieron activos en la comarca los dos telares de Cabezón de Liébana. La última tejedora ha sido Rosario Martínez, una lugareña que aún vive para transmitir sus particulares conocimientos.

Los ovillos elaborados domésticamente eran llevados al taller para ser tejidos (en algunos casos tras pasar por el mercado de Potes), de manera que, una vez convertidos en paño, éste era recogido por sus dueños. Mientras que uno de los telares se dedicaba a la fabricación de mantas lebaniegas —con las inconfundibles rayas negras o con los sempiternos cuadros negros y rojos—, el otro estaba destinado a la realización de prendas de pequeño tamaño, habituales en la vida cotidiana, tales como *fordelas* o pequeñas bolsas de porteo, alforjas y costales empleados para el transporte.

En este lustro, muchos años después de que fueran utilizados por última vez (hacia 1967), estos telares han vuelto a funcionar, gracias a la iniciativa del Ayuntamiento de Cabezón de Liébana y del Grupo de Acción Local de Liébana, y a la ayuda del programa PRODERCAN. Fue así como, contando con la colaboración de los hermanos Cires (dos carpinteros de Lamedo, en Cabezón de Liébana), los dos telares que aún se conservan fueron restaurados, y hasta acompañados con un tercero, construido a imagen y semejanza de los otros dos. Los tres artilugios textiles se guardan actualmente en los bajos

▲
*La pisa de Aniezo
(Cabezón de Liébana), en
la actualidad.*



▲
*Hilanderas formadas
en un curso organizado
por el Grupo de Acción
Local de Liébana.*

del Ayuntamiento de Cabezón, y se muestran a los visitantes gracias a la cortesía de los funcionarios municipales. De esta manera los telares se han convertido en un valioso instrumento didáctico, capaz de enseñar a los lebaniegos cómo de los mismos salieron las mantas y los paños que guardan con tanto aprecio en sus casas.

De nuevo, al igual que en los últimos tiempos, han sido las mujeres las tejedoras. Pero, a diferencia del hilado, cuyos artífices son siempre ellas, en el caso del tejido los especialistas pueden ser también hombres. Sin embargo, las mujeres se convierten en tejedoras cuando la actividad entra en declive. Por el contrario, cuando el tejido es una labor prestigiosa y demandada, tal y como aconteció en el pasado en Liébana, los tejedores son varones.

TELARES Y BATANES

Los telares de Cabezón de Liébana son de tipo horizontal, accionados con pedales, similares a los que debieron funcionar en Campoo y en otras comarcas de Cantabria todavía en las primeras décadas del siglo XX.

El telar de Cabezón debía ser idéntico al que estuvo operativo en Villaescusa de Ebro hasta 1935. Son artilugios de una extremada rusticidad, que adquirieron una gran difusión por toda Europa a partir del siglo X, y que nunca llegaron a incorporar la lanzadera volante inventada por John Kay en 1733, disponiendo, por el contrario, de una ordinaria y pesada lanzadera, muy primitiva, que era desplazada gracias a la singular destreza de la artesana.

PILAR GÓMEZ BAHAMONDE



El tejido salido de los telares de Cabezón necesitaba pasar por una operación más. Era la del enfurtido o abatanado, que se realizaba en los batanes o pisas, y que hacía más tupidos y resistentes los paños, lo que redundaba en la durabilidad de los mismos. Las últimas pisas que estuvieron activas en Liébana fueron la de Aniezo, en Cabezón de Liébana, y la de Ledantes, en Vega de Liébana, aunque ha sido esta última la que mejor se ha conservado. La pisa es un ingenio hidráulico que se extiende por toda Europa en la Edad Media, y que en España adquiere una gran difusión a partir del siglo XVI. Si no se desarrolla antes del siglo XI no es porque su principio, el de la rueda hidráulica vertical, no fuera conocido, que lo era ya en época romana. Se difunde cuando es necesario trasvasar la mucha mano de obra que emplean los artilugios “de sangre” (movidos por personas o por animales) a los campos de cultivo, con objeto de que sean roturados.

Una rueda vertical de madera experimenta un movimiento rotatorio por medio de la acción del agua que choca sobre las paletas que la circundan, y el mismo es transformado en otro alternativo debido a que la rueda transmite su movimiento al eje, y éste a unas levas que levantan sucesivamente unos mazos, asimismo de madera, de setenta a noventa kilogramos, que caen sobre el tejido que se pretende enfurtir, empapado en agua. El hecho de estar permanentemente mojado, y el de que el batanero cambie la posición del paño con frecuencia, impedían que éste se deteriorara durante los dos días que duraba la operación, a la vez que aseguraban el efecto homogéneo del martilleo de los mazos. El lavado del paño permitía añadidamente su desengrasado, habida cuenta de que el empleo de la grasa era habitual, y hasta imprescindible, en los procesos del enmadejado y del tejido, a fin de que se deslizaran mejor los hilos. El tratamiento concluía con el alisado de los paños y el secado, y con el *cardado* que eliminaba la aspereza cuando su acabado lo requería.

▲
Estado actual de la pisa de Ledantes, en Vega de Liébana. A la izquierda, cesta con ovillos de lana dispuestos para ser tejidos.

Fue de esta manera como los lebaniegos elaboraron durante muchas generaciones los lienzos, los sayales y las estameñas que precisaban para el consumo doméstico. La apreciable textura de algunos de sus tejidos no se acompañó nunca de una cantidad de excedentes que permitiera superar la comercialización a pequeña escala, de modo que los mercados locales se vieron incapaces en algunos momentos de resistir la competencia de los excelentes paños de Bejar, de Segovia y de otros lugares. A mediados del siglo XIX la artesanía textil lebaniega estaba herida de muerte, y la industrialización fue acercando al mercado de Potes y a los comercios estantes de Liébana las telas de fabricación industrial, producidas desde los años cuarenta del siglo XIX por las fábricas de hilaturas de Renedo y de La Cavada, a modo de precedente de lo que iba a suceder con posterioridad. Sólo las pésimas comunicaciones mantuvieron con un halo de vida los telares de Cabezón y las pisas de Aniezo y de Ledantes, cuya actividad expiraría en los años sesenta del siglo XX.

Todos los conocimientos de la fabricación textil reunidos en Liébana al cabo del tiempo, y todos los artilugios empleados en los procesos de hilado, tejido y enfurtido, forman hoy parte del patrimonio cultural de Liébana y de la comunidad de Cantabria, protegido y conservado por la Ley 11/1998. Una reciente resolución de la Dirección General de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, de 18 de abril de 2006, ha elevado la pisa de Ledantes, a propuesta de la Comisión de Patrimonio Etnográfico y Paisaje, a la consideración de bien de interés local, otorgándole con esta decisión los instrumentos de protección y salvaguarda que le son inherentes, al tiempo que ha puesto a disposición de todos los ciudadanos su conocimiento y disfrute. ■

*Eloy Gómez Pellón es profesor titular de Antropología Social de la Universidad de Cantabria.



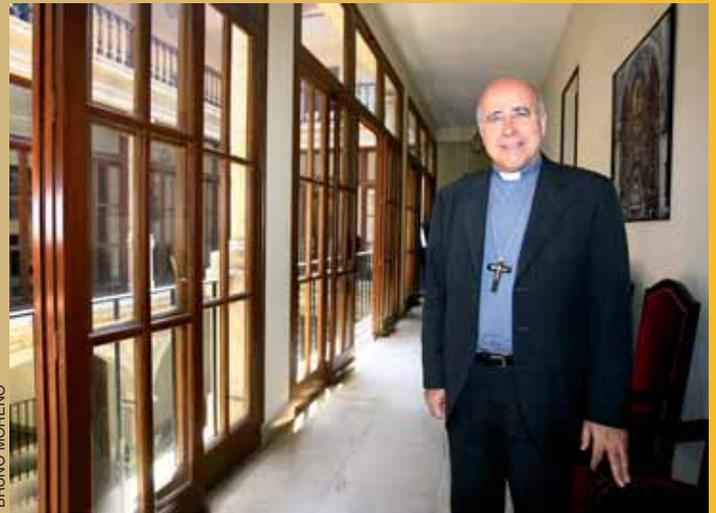
VIDA DE CANTABRIA

LUIS DE IZARRA



MIGUEL DE LAS CUEVAS

Viaductos y túneles del nuevo tramo Pesquera-Reinosa de la Autovía de la Meseta.



BRUNO MORENO

El obispo de Santander, José Vilaplana, fue nombrado prelado de la Diócesis de Huelva.



MIGUEL DE LAS CUEVAS

El presidente de México, Vicente Fox, recibió, en nombre de su país, la Medalla de Oro de Cantabria.



CELEDONIO

Paloma O'Shea se convirtió en la primera mujer que recibe el título de Hija Adoptiva de Santander.

JULIO

■ La ministra de Fomento, Magdalena Álvarez, inauguró los 8,6 kilómetros del tramo Pesquera-Reinosa de la Autovía de la Meseta. El nuevo vial puesto en servicio tiene catorce puentes o viaductos, y un doble túnel sobre la localidad de Lantueno. La obra ha costado 13 millones de euros.

■ El corredor cántabro Oscar Freire, triple campeón del mundo, consiguió ganar dos etapas del Tour de Francia, lo que no habían conseguido repetir los ciclistas españoles desde 1999.

■ El joven regatista cántabro Álvaro López-Dóriga batió el récord de la Vuelta a España de vela sin escalas, logrando recorrer las 1.500 millas que separan las ciudades de Bilbao y Barcelona en 12 días y 13 horas.

■ El obispo de Santander, José Vilaplana, fue nombrado prelado de la Diócesis de Huelva en sustitución de Ignacio Noguer, que presentó su renuncia por motivos de edad. Vilaplana llevaba en Santander 15 años de ejercicio.

■ El presidente de México, Vicente Fox, recibió, en nombre de su país, la Medalla de Oro de Cantabria, en un acto en el que destacó la "sincera amistad entre los me-

xicanos, cántabros y españoles".

■ Paloma O'Shea Artiñano se convirtió en la primera mujer que recibe el título de Hija Adoptiva de Santander. Presidenta de la Fundación Albéniz y de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, recibió el reconocimiento de la ciudad en la que vive desde hace más de cuatro décadas.

■ Los cántabros José María Mier y Alberto Casares se proclamaron campeones de España absolutos de la clase Vaurien de vela, en el campeonato celebrado en el embalse navarro de Alloz.

■ El atletismo cántabro vivió un éxito sin precedentes en el Campeonato de España al aire libre. Se obtuvieron ocho medallas: el oro de Ruth Beitia; la plata de Héctor Sánchez, Esther Gutiérrez, Zulema Fuentes Pila y Víctor Ruiz Cueli; y el bronce de Iris Fuentes Pila, Marta San José y Margarita Fuentes Pila.

■ Cinco personas resultaron muertas, otras cuatro heridas graves —una de las cuales fallecería posteriormente—, y una docena con lesiones de diversa consideración, a consecuencia de una explosión de gas propano producida fortuitamente en el edificio "Jai Alai" de Laredo. La deflagración generó un gran incendio en el inmueble que obli-



RAFAEL SÁNCHEZ

Una explosión de gas en Laredo ocasionó seis muertos y numerosos heridos de distinta consideración.

gó a desalojar a numerosos vecinos.

AGOSTO

■ **El palista cántabro Julio Martínez obtuvo su novena victoria en el Descenso Internacional del Sella**, en Asturias. En esta ocasión el cántabro volvió a tener como compañero de piragua a Emilio Merchán, con el que ha ganado las cuatro últimas ediciones de la prueba.

■ **La cabalgata escénica y musical de la compañía Comediantes convirtió a Santander, durante casi dos horas, en una partitura visual de homenaje a Mozart y su obra.** El espectáculo, seguido por miles de personas, supuso el regreso del Festival Internacional a las calles de la capital cántabra.

■ **Zulema Fuentes Pila batió el récord de España en la final de 3.000 metros obstáculos de los Campeonatos de Europa.** La corredora cántabra logró el octavo puesto en la final de esta prueba, que por primera vez en la historia de los campeonatos se disputaba en categoría femenina.

■ **La “San José XIV” de El Astillero logró su quinto título consecutivo de Campeona de España de Traineras**, en las regatas celebradas

en aguas de la bahía de Santander.

■ **Óscar González se proclamó campeón de España de bolos**, en una emocionante final disputada con Jesús Salmán en la bolera Severino Prieto de Torrelavega. González tiró 695 bolos por 693 de su rival.

SEPTIEMBRE

■ **“La Marinera” de Castro Urdiales se impuso en la Bandera de La Concha**, de San Sebastián, logrando además un nuevo récord de la regata donostiarra, con un tiempo de 38.13.32. Astillero y Pedreña consiguieron el segundo y tercer puesto, respectivamente, en una jornada histórica para el remo cántabro.

■ **Unos días más tarde, los remeros de Astillero, campeones de España de banco móvil, vencieron a las embarcaciones de Oxford y Cambridge** en un singular desafío que se disputó, a dos tandas, en aguas de la bahía de Santander.

■ **La Real Sociedad de Tenis de La Magdalena acogió la eliminatoria de permanencia en el Grupo Mundial de la Copa Davis.** El mallorquín Rafael Nadal decidió la eliminatoria a favor del equipo español ante una afición entregada.



ANDRÉS FERNÁNDEZ

“La Marinera” de Castro Urdiales se impuso en la Bandera de La Concha, de San Sebastián.



ANDRÉS FERNÁNDEZ

Un montaje de Comediantes rindió homenaje a Mozart por las calles de Santander.



humanos y osos

una historia paralela



*Montaje de la exposición
"Humanos y Osos. Una historia paralela"*

El Palacio de **Caja Cantabria**, en Santillana del Mar, recreó la historia común de estas dos especies

FUNDACIÓN OSO PARDO. Fotos: PEDRO PALAZUELOS

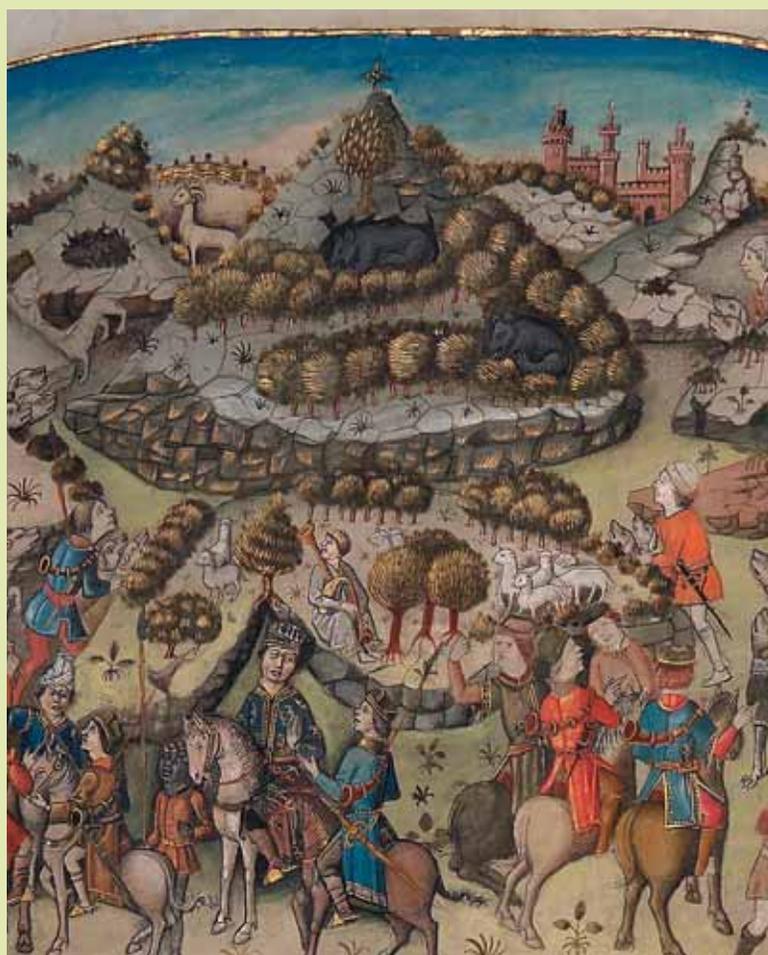
Más de 150 piezas, cedidas por particulares, instituciones y organismos científicos, han mostrado en el Palacio de **Caja Cantabria**, en Santillana del Mar, una nueva perspectiva inédita de las relaciones entre los hombres y los osos. La exposición, organizada por **la Caja** con la colaboración de la Fundación Oso Pardo, recreó por primera vez la historia conjunta de estas dos especies a lo largo del tiempo: desde el respeto mutuo de la Prehistoria, hasta la protección actual, pasando por épocas de persecución indiscriminada. El reportaje se centra en el presente y en las esperanzas de futuro de un perseguido y, finalmente, estimado compañero de viaje: el oso pardo cantábrico.



La montería era concebida como entrenamiento para la guerra en la Edad Media.



Ilustración sobre la hibernación del oso. “Libro de la Montería” de Alfonso XI.



BIBLIOTECA DEL PALACIO REAL





Restos fósiles de osos.



Uno de los cráneos cedidos para la exposición.

La convivencia entre osos y humanos ha sido, en gran medida, una historia de acoso y persecución. Siglos de enconada lucha contra las alimañas llevaron al oso a una situación límite. La amplia distribución original se redujo de forma drástica hasta quedar restringida a dos zonas separadas en la Cordillera Cantábrica y una pequeña población en Pirineos. En los años noventa del siglo pasado las poblaciones cantábricas alcanzaron números mínimos y se situaron al borde de la extinción. Los osos estuvieron muy cerca de desaparecer totalmente de las tierras ibéricas. Afortunadamente, los resultados de las medidas de conservación han invertido esta tendencia regresiva, y hoy los osos pardos cantábricos han empezado a recuperarse.

ACTITUDES Y MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

Es a partir de la década de los setenta, con la irrupción y el posterior arraigo de las ideas conservacionistas, y a raíz de la protección definitiva del oso en 1973, cuando cambia sustancialmente el destino de este animal en España. Se inicia así un tránsito que le lleva, de ser una especie odiada y perseguida en el entorno rural, a convertirse en uno de los iconos faunísticos más queridos y emblemáticos.

En este proceso de protección, que sería ya el definitivo, hay una medida legal especialmente decisiva: la aprobación, en 1989, de la Ley de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres. Esta legislación exige la puesta en marcha de planes de recuperación para las especies que, como el oso, están catalogadas en la categoría de “en peligro de extinción”. Todas las comunidades autónomas cantábricas con presencia de la especie (Cantabria, Asturias, Galicia, y Castilla y León) tienen aprobados desde hace años estos planes, que establecen las directrices y actuaciones que deben seguirse para su conservación. Por otra parte, el Ministerio de Medio Ambiente coordina estas tareas a través de la Estrategia Nacional para la Conservación del Oso Pardo Cantábrico.

Aunque afortunadas, y parece que a tiempo, las medidas proteccionistas llegaron *in extremis*, posiblemente en el momento de la historia del oso como especie en la que su población se encontraba en su punto más bajo. Ese periodo crítico coincidió con la primera mitad de la década de los noventa del pasado siglo, cuando se estimaba que quedaban poco más de una decena de osas reproductoras en la población occidental, y apenas tres o cuatro en la oriental. Junto con la normativa proteccionista, la entrada en escena de ONGs conservacionistas, como la Fundación Oso Pardo (FOP) y el Fondo para la Protección de los Animales Salvajes (FAPAS), consiguieron dar un giro a la situación, de forma que la población osera comenzó a recuperarse.

Paralelamente a la normativa legal de protección, cambió también la percepción de la imagen de este animal en el ámbito rural. A veces, simplemente porque los osos empezaron a ser considerados como un importante reclamo publicitario que favorecía al entonces incipiente, y más tarde creciente, turismo rural. Pero también porque la población de estos territorios tomó conciencia de lo amenazados que estaban estos animales, y de que formaban parte de su patrimonio natural más cercano. En otros casos, este giro en la estimación de la especie tuvo que ver con el compromiso de la Administración en la prevención de los daños, y en el pago justo y ágil de las indemnizaciones.

Estos cambios de actitudes, y las medidas activas de protección públicas y privadas, han acabado por tener su recompensa. A partir del comienzo del nuevo milenio, la recuperación de la población de osos cantábricos es un hecho incontestable, lo que parece alejar definitivamente el riesgo de la extinción, al menos a corto plazo. Cada año se observan más osas con crías y, reducidos en gran parte los factores de mortalidad no natural, más hembras jóvenes se incorporan anualmente al ciclo de la vida.



 *Ballesta*

 *Cepo de postigo.*

 *Sala de la muestra en la que se exhiben las armas y métodos utilizados para la caza del oso a lo largo de la historia.*



*Figura de oso en la Cueva de Santimamiñe (Vizcaya).**Osera en la Cueva de Covaciella, en Cabrales (Asturias).*

No obstante, aún hay problemas por resolver. Aunque el hábitat del oso está cada vez más protegido legalmente, también es cierto que estas medidas no han servido para atajar plenamente muchas presiones sobre el territorio. La Cordillera Cantábrica, el escenario donde viven nuestros osos, no es inmune, y sí en cambio muy vulnerable, a la creciente penetración de infraestructuras, como pistas, carreteras, vías férreas o tendidos eléctricos. Minas a cielo abierto, complejos de ocio –como estaciones de esquí y otras instalaciones– con fuerte impacto sobre el medio, se abren paso, usando muchas veces como bandera un supuesto desarrollo del medio rural. Y nuevos problemas acechan a los osos, que, aunque ya no son objetivo explícito de los cazadores furtivos, sí que sufren en cambio los mortales efectos de la proliferación de lazos dirigidos al jabalí, de la acción esporádica de cazadores desalmados, o de una nueva oleada de envenenamientos dirigida a acabar con los lobos. Por ello, y a pesar de todos los esfuerzos, la muerte ilegal de ejemplares continúa. Baste decir que, en tan sólo 9 meses, entre septiembre de 2005 y mayo de 2006, tres osos han aparecido muertos en la Cordillera Cantábrica por disparos o veneno.

LA SITUACIÓN ACTUAL

Además de factores importantes como la calidad y extensión del hábitat, la disponibilidad de alimento o las molestias humanas, la dinámica de las poblaciones de oso pardo es altamente dependiente de la mortalidad de ejemplares jóvenes y adultos. De hecho, el crecimiento de los últimos años está motivado directamente por el éxito de las campañas de control del furtivismo y concienciación social. Pero todavía existen graves problemas que amenazan la supervivencia de los osos cantábricos.

El principal deriva de la distribución separada y la incomunicación. Los estudios sobre distribución espacial y genética muestran claramente que los osos cantábricos se encuentran separados en dos poblaciones diferentes y aisladas. La población cantábrica occi-



Los osos y su hábitat, en un montaje de la muestra.



Traje del carnaval de La Vijanera, en la sala dedicada a la huella del oso en la cultura popular.





 *La cacería del oso. Colección Fernando de la Lama.*

dental se extiende por unos 2.800 kilómetros cuadrados distribuidos por las comunidades autónomas de Asturias, Castilla y León, y Galicia, mientras que la oriental se dispersa por unos 2.100 kilómetros cuadrados repartidos por las comunidades autónomas de Castilla y León, Cantabria y Asturias.

Se estima que entre ambas poblaciones habitan unos 100-130 osos, probablemente más, aunque, como es natural, su recuento preciso es muy difícil. De hecho, los investigadores y gestores responsables del seguimiento de la especie prefieren centrar sus esfuerzos en contar solamente las osas acompañadas de crías, ya que son más fáciles de localizar y contabilizar, y constituyen, además, la parte más importante de la población.

Este control y seguimiento de las osas con crías que se localizan cada año en la Cordillera Cantábrica ha permitido constatar la reciente recuperación de la especie, pero confirma también que su número sigue siendo bajo. El problema es especialmente grave en la población oriental. En 2005, por ejemplo, se contabilizaron 12 osas con crías en la occidental y 3 en la oriental. Las osas adultas reproductoras tienen una gran querencia por sus territorios de cría y de campeo, lo que hace que se concentren en zonas reducidas y concretas. Las osas jóvenes se establecen normalmente muy cerca del territorio donde fueron criadas por sus madres. Se produce un agrupamiento de las osas, que condiciona toda la dinámica espacial de la población osera. Así, aunque el número de osos aumenta poco a poco, el área de distribución no lo hace de igual manera, porque los territorios perdidos en el pasado resultan muy difíciles de colonizar por las nuevas osas reproductoras. A estos inconvenientes territoriales se une el problema de la falta de comunicación entre ambas poblaciones, y los riesgos asociados a la baja diversidad genética que existe en cada una de ellas.

Si en un futuro cercano los osos consiguen aumentar su área de distribución, recuperando antiguas zonas de cría, y de esa forma llegan a unir ambas poblaciones, el número de ejemplares aumentaría pero, además, se favorecería un intercambio genético que alejaría de forma definitiva la sombra de la extinción. ■

Las fotos con firma, y parte del texto, pertenecen al libro catálogo "Humanos y Osos. Una Historia Paralela", editado por **Caja Cantabria** y la Fundación Oso Pardo.

Nuestra Cocina

Recetas

para 4 comensales

DIFICULTAD



Caricos estofados



A lo largo de nuestra región podemos encontrar diferentes tipos de alubia, ya que prácticamente en cada pueblo se cultivaba esta legumbre. Pero quizá la preferida de Cantabria sea el *carico*, que ha conquistado las cartas de los restaurantes de la cocina tradicional. Su nombre se lo debemos a las tropas napoleónicas, cuya intendencia iba comprando a los campesinos alubias para el rancho: *haricots*, pedían en su idioma, y de ahí a *caricos*, solo hay un paso.

Existen tres tipos de *caricos*: “de manteca”, “del ojo de la virgen” y “de vino”. Este último es el más utilizado, porque une a la suavidad y ausencia de piel la formación, de manera natural, de una salsa densa de características peculiares. Actualmente hay una escasa producción de esta legumbre, por lo que su precio es alto. Antiguamente se solía cocinar para la cena, pero sin carnes ni grasas, solo con verduras, para que el plato fuera más ligero y digestivo, y se acompañaba de leche y torta de borona.

INGREDIENTES

1/2 kg de caricos
1 pimiento
1/2 cebolla
1 puerro
3 dientes de ajo, aceite de oliva, sal y pimentón

1. Echar los *caricos* a remojo 12 horas antes de cocinarlos. **2.** Se ponen a cocer a fuego lento, junto con la verdura muy picada, durante aproximadamente una hora. **3.** Cuando estén cocidos se añade el refrito con el aceite y el pimentón (sin ajo), y se rectifica de sal.



JOSE MIGUEL DEL CAMPO

Ragut de jabalí



Aunque el *ragut* es una técnica culinaria de procedencia francesa, en Cantabria ha tomado tal importancia que es uno de los platos preferidos por los tratantes de ganado que acuden cada miércoles al mercado de Torrelavega, aunque, en este caso, suele ser de ternera. Pero también es plato de las cuadrillas de cazadores de jabalí, porque es una de las fórmulas más sabrosas que se pueden preparar con esta caza, que aporta sabor y fuerza a la receta, mientras que la patata y las verduras suavizan y equilibran la potencia del guiso.

INGREDIENTES

2 kg de jabalí
1 kg de patatas
100 g de guisantes
100 g de champiñones
2 cebollas
4 zanahorias
4 dientes de ajo
2 tomates maduros
2 puerros
1 pimiento morrón
1 l de vino tinto
1 copa de brandy

1 rama de tomillo
Aceite de oliva, sal, harina, pimienta en grano
Caldo de caza (hecho con los huesos)

1. El jabalí, deshuesado y troceado, se pone a marinar durante 4 o 5 días, con las verduras troceadas, las hierbas aromáticas, el vino, un poco de vinagre y algo de aceite. **2.** Ponemos la verdura a rehogar con aceite. **3.** Sazonamos la carne, escurrida, pasando una pequeña parte por harina, y la salteamos en aceite bien caliente. **4.** Juntamos la verdura y la carne, añadimos el vino de la maceración, dejando que se evapore el alcohol antes de echar el caldo de caza, y se deja cocer sobre una hora. **5.** Cuando ya esté cocido, se añaden las patatas, cortadas en dados y fritas, los pimientos morrones picados, los guisantes y los champiñones. Lo rectificamos de sal y lo dejamos cocer unos minutos.

Fritos de calabaza



Todo aquel que quería conseguir una leche frita muy suave y cremo-

sa, pero a la vez lo suficientemente firme para manejarla con comodidad en el rebozo, echaba en la besamel de la leche un poco de calabaza. La calabaza que se utilizaba antiguamente era la que se plantaba para alimento del ganado. Sin embargo, ahora la que más se usa es la alargada, roja y maciza.

INGREDIENTES

1/2 kg de calabaza
1/2 l de leche
100 g de azúcar
100 g de mantequilla
100 g de harina
2 huevos
Canela, harina para rebozar y aceite

1. Cocemos la calabaza y la dejamos escurrir. **2.** Rehogamos la harina en la mantequilla y añadimos la leche caliente con el azúcar, cocinándola hasta que espese. **3.** Incorporamos la calabaza, y extendemos la crema en una fuente para que se enfríe. **4.** Cortamos la masa en cuadrados, los rebozamos con harina y huevo, y los freímos. **5.** Aún calientes, se espolvorean con azúcar y canela.





LOS AÑOS JUBILARES
Rafael Gutiérrez Colomer
 Ayuntamiento de Santander y
Caja Cantabria
 17 cuadernos, con fotografías
 de José del Río Mons

El mundo creativo del desaparecido poeta santanderino Rafael Gutiérrez Colomer es el centro de este poemario editado como obra póstuma, siguiendo las anotaciones que él mismo dejó escritas. Las fotografías del polifacético José del Río Mons, ilustran una cuidada edición que recupera, en forma de homenaje, los versos de despedida de un hombre dedicado, además de a la poesía, a la arquitectura y al arte vanguardista en todas sus formas.

POESÍA DEL MEDIO SIGLO EN CANTABRIA

Manuel Arce
 Estudio. Con la colaboración de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria
 420 páginas.

He aquí, como aclara su autor, no una antología de la poesía cántabra, entendida como expresión localista de lo propio, sino una recopilación de la poesía que se ha escrito en Cantabria durante los últimos cincuenta años. El volumen, que se abre con poemas de Gerardo Diego y se cierra con versos de autores jóvenes, supone un riguroso trabajo sobre nuestra memoria literaria y un homenaje a las generaciones de escritores "nacidos a la poesía después de una guerra".



HUMANOS Y OSOS. UNA HISTORIA PARALELA

Varios autores
 Fundación Oso Pardo y **Caja Cantabria**
 72 páginas. Ilustrado

El libro-catálogo, editado con motivo de la exposición que, bajo el mismo título, se mostró al público este verano en el Palacio de **Caja Cantabria** de Santillana del Mar, refleja la historia común de estas dos especies, desde la Prehistoria hasta nuestros días, pasando por capítulos que describen la caza del oso entendida como ejercicio de caballeros que se practicaba en la Edad Media, o la persecución en toda regla que ha sufrido este animal hasta hace escasas fechas.



DESDE LA BAHÍA

Pedro F. Palazuelos y Luis Alberto Salcines
 Creática
 128 páginas. Ilustrado

Obras de 24 poetas, seleccionadas por Luis Alberto Salcines, y 50 instantáneas del fotógrafo Pedro Palazuelos, sustentan esta visión onírica de nuestra bahía, en una sugerente y atractiva edición de Creática, que quiere contribuir así a que los lectores descubran la poesía, "esa impagable disciplina literaria que estimula los más profundos sentimientos del ser humano".



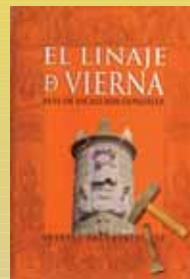
CUEVA EL SOPLAO
Francisco Fernández Ortega y María de Carmen Valls Uriol
 Creática
 64 páginas. Ilustrado

La historia y la riqueza geológica de la cueva de El Soplo se muestran en esta publicación de Creática en toda su espectacularidad, a través de las esplendidas imágenes de estos dos fotógrafos y profesionales de la geología y la espeleología, especializados en la divulgación del patrimonio subterráneo de Cantabria.

DEMETRIO DUQUE Y MERINO. Antología de cuentos

Estudio preliminar: Raquel Gutiérrez Sebastián
 Universidad de Cantabria
 328 páginas

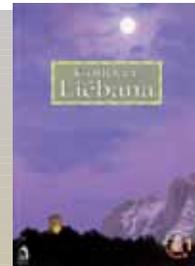
Dentro de la colección "Cantabria 4 Estaciones", creada para recuperar autores cántabros "tan olvidados como importantes", se edita ahora una antología formada por 18 cuentos del autor campurriano Demetrio Duque y Merino, conocido, sobre todo, por su faceta de periodista y escritor costumbrista.



EL LINAJE DE VIERNA

Luis de Escallada González
 Ediciones Tantín. Ayuntamiento de Meruelo
 654 páginas. Ilustrado

A lo largo de este documentado trabajo, Luis de Escallada, miembro del Centro de Estudios Montañeses, recorre la historia de uno de los linajes de Siete Villas, desde los tiempos del emperador Carlos I hasta la actualidad; y, a través de él, nos ofrece una visión del entorno social, religioso, arquitectónico y cultural de la comarca a la que pertenecieron sus componentes.



CONOCER LIEBANA

Fernando Obregón Goyarrola y Manuel Bahillo Martín
 Cantabria Tradicional
 80 páginas. Ilustrado

Imprescindible en el Año Santo, esta guía, que inicia la colección "Conocer Cantabria", ofrece una completa y concisa ayuda informativa sobre la historia de la comarca lebaniega, su fauna y flora, el Año Jubilar, el patrimonio cultural, etnografía y modos de vida tradicionales, fiestas populares, gastronomía y productos típicos, puntos de visita obligada, mapas y otros datos de interés sobre alojamientos, teléfonos y webs.

El pasado 4 de septiembre comenzaba en Cantabria la filmación del largometraje titulado “Los cronocrímenes”. Si “Los otros” (Amenábar, 2000) supuso el rodaje más internacional de todos los que han pasado por Cantabria en los últimos años, este filme del joven realizador cántabro Nacho Vigalondo puede considerarse destinado a conectar nuestro medio con la industria norteamericana.

El polifacético Vigalondo (Cabezón de la Sal, 1977), actor, bailarín, y guionista de cine y de televisión, estudió imagen en la Universidad del País Vasco, y ha acumulado —en calidad de protagonista, guionista y realizador de cortometrajes— numerosos premios nacionales e internacionales. Autor del guión del



Nacho Vigalondo debuta con “Los cronocrímenes” en el campo del largometraje

reality “Gran Hermano”, actor en un popular *spot* publicitario, participa también en “Un pasaje del terror”, la trilogía de ciencia ficción “Código 7”, así como en los guiones de “El tren de la bruja” (K. Serra, 2003) y “Noches transrónicas” (en preparación).

Nacho Vigalondo se dio a conocer fundamentalmente a través de sus cortometrajes de gran difusión, uno de los cuales —el muy premiado “7:35 de la mañana”— le llevó a Hollywood como candidato al Oscar al mejor corto 2005. Ese mismo año se incorporó a la Academia de las Artes y Ciencias Cinematográficas, encargada de dictaminar cuál ha de ser cada año el destino de las estatuillas.

Su contacto con los hermanos Scott, Ridley y Tony, directores y productores de sus propias películas, le han facilitado el camino para poder rodar su pri-

mer largometraje, después de un trayecto compuesto por cinco cortos: “Snuff movie”, “Tomar algo por ahí y eso”, el ya citado “7:35 de la mañana” (2004, con cerca de cuarenta premios acumulados), y “Choque” (2005).

CAPRICO Y CONVICCIÓN

Para el rodaje de su primer largometraje ha escogido como escenarios dos lugares tan distintos y tan distantes (aunque con ciertas afinidades fonéticas) como Isla y Esles, cuna esta última localidad del actor y director Ramón Pereda, un pionero hispano en la industria del Hollywood de la transición del mudo al sonoro.

Vigalondo ha reconocido su fijación infantil con estos parajes, cuando soñaba con hacer una película en ellos: “*Es una mezcla de capricho y convicción*”,

comenta. Van a ser siete semanas, 49 días de rodaje en un “*vértigo continuo*”, añade.

A cerca de tres millones de euros asciende la cifra barajada para una producción que, en principio, cuenta con la participación de los hermanos Scott, la financiación de la productora KV Entertainment, de los hermanos Ibarretxe (que ya habían producido su primer corto), y con la aportación de 266.000 euros (aproximadamente el 10%) de la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria.

El guión también se debe al propio Vigalondo, quien aborda el género de la ciencia ficción con un personaje que emprende un viaje en el tiempo hacia atrás, para encontrarse consigo mismo una hora antes de la partida. Nacho insiste en que en este filme no va a haber efectos

especiales, y que el único efecto se encuentra depositado en una trama que se va enredando poco a poco, y en cuyo desarrollo trabajará con entera libertad, interviniendo como director, guionista y actor. Pese a lo que parece, afirma que no pretende que sea un filme minoritario, sino accesible a mucha gente, y con excelentes resultados en taquilla.

El equipo de producción asciende a casi medio centenar de personas. Como protagonistas cuenta con la presencia del actor y director vasco Karra Elejalde y de la actriz, también vasca, Bárbara Goenaga —protagonista igualmente de su corto “Choque”—, así como con los actores Candela Fernández y Jon Inciarte. La intervención, como actor, del propio Vigalondo, reduce el elenco escogido.

El responsable de la fotografía es Flavio Martínez Labiano (San Sebastián, 1962), con una gran experiencia en la especialidad por haberse encargado de la dirección de este apartado en numerosas películas de éxito. ■



BENITO MADARIAGA

Se organizan excursiones al Cubas y a El Puntal

JULIO

– Cuando el tiempo y las mareas lo permiten, se siguen organizando excursiones al río Cubas, al precio de una peseta ida y vuelta. También se realizan paseos hasta El Puntal.

– Sesiones cinematográficas en el Salón Olimpia, con este programa de estrenos: “El honor queda ileso”, “La caza de la mariposa” y “El terremoto de San Francisco de California”, que tuvo mucho éxito.

– El alcalde de Rasines pide autorización al gobernador para correr un novillo y capear una vaca el día de la fiesta de Santa Isabel. Se permitió únicamente con una vaca embolada, lidiada por espontáneos de Ampuero.

– Un grupo de pescadoras solicita que se revoque la prohibición de la alcaldía de vender bonito por las calles.

– Incendio en el Ayuntamiento de Rasines, a consecuencia del cual se perdió su archivo.

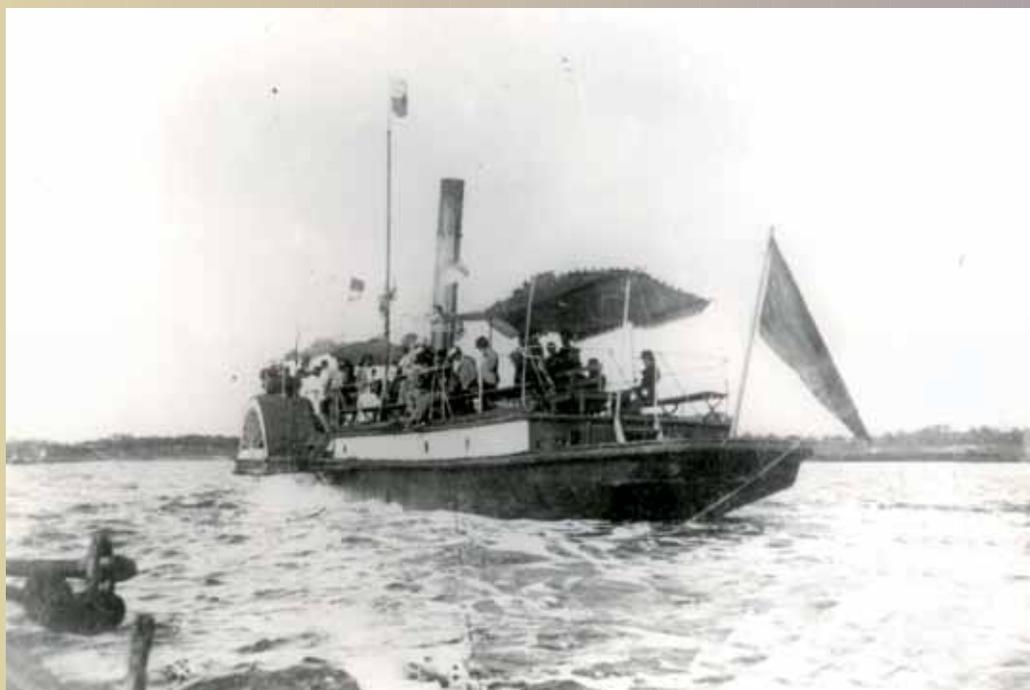
– El día 16, en Santa Cruz de Iguña, el escritor Vicente Pereda, hijo del novelista de Polanco, contrajo matrimonio con Joaquina Torres Quevedo.

– Manuel Novella es nombrado gobernador civil de Santander.

– Se anuncia la llegada de los Reyes a Santander a bordo del yate real “Giralda”, y la alcaldía solicita que se engalanan los balcones con colgaduras y luminarias. El Rey participó en la segunda Regata Internacional a bordo del “Queen X”, pilotado por el propio Monarca, quien ganó el segundo premio de la tercera serie. El jurado le entregó el importe de éste, que ascendía a doscientas pesetas.

AGOSTO

– Proponen cambiar el tranvía de Miranda, de tracción animal,



Excursión a El Puntal. Abajo, cabecera del número 1 de la revista “Solares” (15 de agosto de 1906).



por otro eléctrico. La Junta de accionistas lo aprueba y sugiere prolongar la línea hasta El Sardinero.

– El gordo de la Lotería cae en Santander, con un premio de cien mil pesetas.

– El abate H. Breuil, en compañía de Hermilio Alcalde del Río, visita las cuevas de Hornos de la Peña, El Castillo, Santa Isabel, Covalanas y La Haza, en las que ambos prehistoriadores tomaron apuntes de algunas nuevas figuras rupestres.

– Movimiento huelguista en Vizcaya, que se extiende a los centros mineros de Castro Urdiales, Camargo y Cabarga. El Gobierno envía tropas del Regimiento de Cazadores de Talavera, y los centros obreros responden con mítines de protesta.

SEPTIEMBRE

– La comedia “Amor y Ciencia”, de Benito Pérez Galdós, estrenada el año anterior en el Teatro de la Comedia de Madrid, se representa en Santander.

– Una comisión militar de la Remonta de Úbeda acude a Reinosa, a la feria de San Mateo, para adquirir ganado caballar y mular para el Estado.

– Se inaugura un busto de Jesús del Monasterio en Potes, obra de Pedro Estany. ■

DUOMARCO



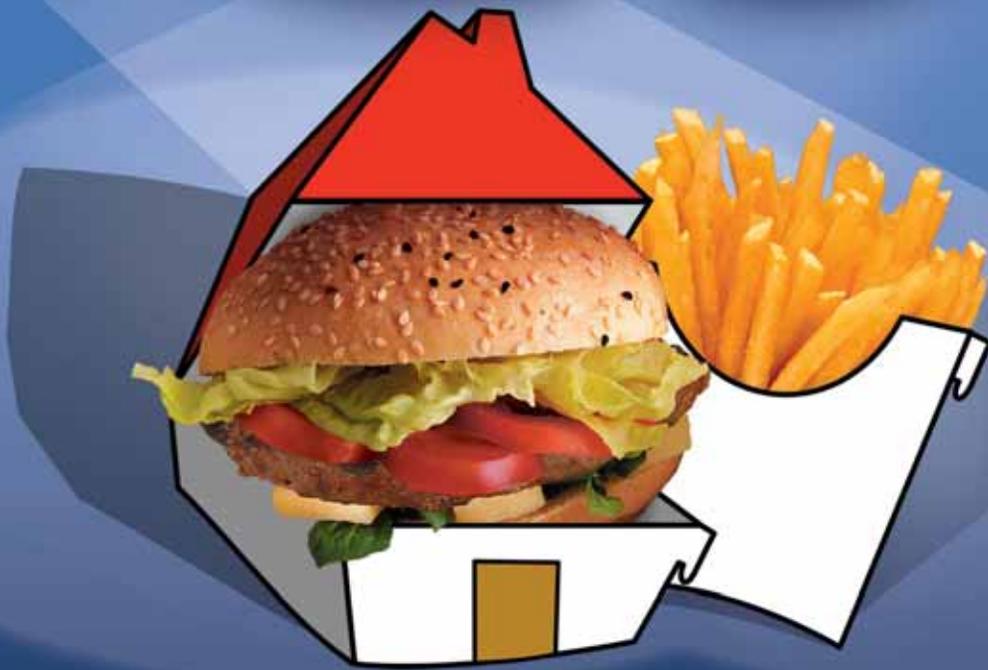
¿Cuánto espacio necesitas para sentirte libre?



Máxima libertad en un mínimo espacio para hacer lo que quieras cuando quieras, con la flexibilidad que te mereces y con la seguridad que exiges.

Nueva Tarjeta Visa Magna de Caja Cantabria.

HIPOTECA 100



completa.
100%

Lo quieres todo y te lo damos: Hasta el **100%**
Es la Hipoteca Completa,
rápida y fácil.



CAJA CANTABRIA

CANTABRIA 2006
LIÉBANA TIERRA DE JÚBILO